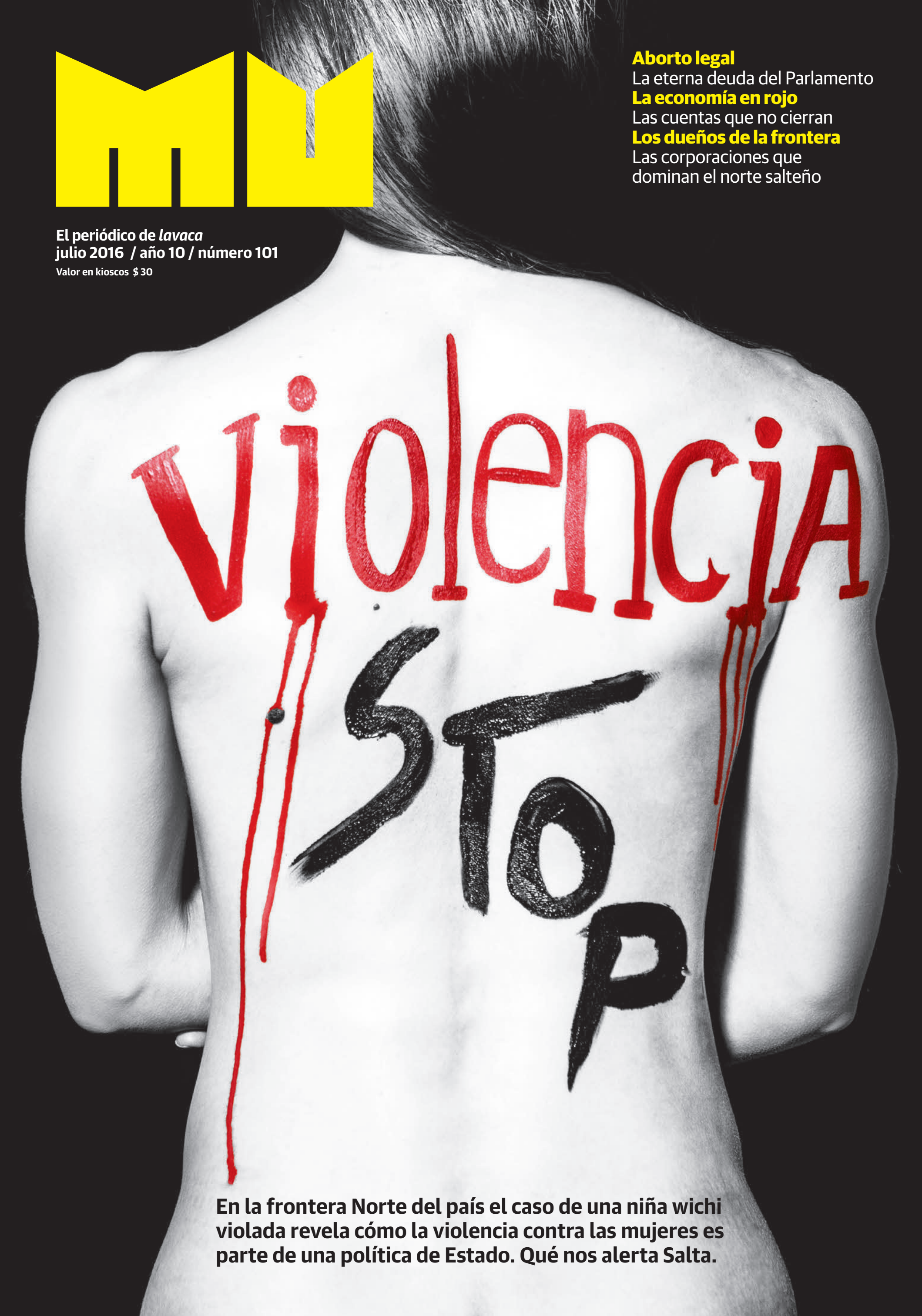
El periódico de *lavaca*
julio 2016 / año 10 / número 101
Valor en kioscos $ 30

Aborto legal
La eterna deuda del Parlamento
La economía en rojo
Las cuentas que no cierran
Los dueños de la frontera
Las corporaciones que dominan el norte salteño



En la frontera Norte del país el caso de una niña wichi violada revela cómo la violencia contra las mujeres es parte de una política de Estado. Qué nos alerta Salta.

Todo y nada

ALTO LA SIERRA, SALTA, TIERRA DE LA NIÑA WICHI VIOLADA

En zona de triple frontera hay un solo policía y un único médico, sin matrícula. Por dictamen de la CIDH el Estado argentino tuvo que reconocer la propiedad comunitaria de la tierra de wichis y criollos. Abandonados y obligados a convivir sin nada, recién fueron noticia cuando ocho muchachos criollos fueron acusados de violar a una niña wichi discapacitada. Por primera vez, hablan todos, de todo. ▶ CLAUDIA ACUÑA

1 Acá se termina todo. Estamos en la frontera norte y en el límite de la fantasía. Pura realidad. La última ruta quedó a 65 kilómetros y el colectivo se bambolea al ritmo de la tierra árida, cruza cauces de ríos flacos y pasa entre medio de bueyes famélicos. Recorrer ese tramo consume seis horas y cotiza a un precio que pocos pueden pagar, por eso el bus está despoblado, aunque se dirige a un pueblo con 4.500 habitantes que todavía son argentinos. No sé si es un viaje al pasado o al futuro, pero así es el presente: hay huellas de ambos en cada rincón y en este, el más remoto, esa promiscua confusión aturde.

Llegamos.

Estamos en Paraje Alto la Sierra, triple frontera internacional y provincial, pueblo en el que una niña wichi discapacitada fue violada por ocho criollos.

No es solo esa la historia que voy a contar.

Es algo peor.

Es el relato sobre todo lo que puede verse en ese límite atroz.

2 Ubiquémonos. El GPS para llegar a Alto la Sierra lo calibra el antropólogo John Palmer. Estamos en Tartagal, a 350 kilómetros de nuestro destino, y en la única mesa ocupada del único restaurante abierto. Palmer barre con su mano el mantel de cuadritos rojos y blancos. Grafica así la historia del paraje: nada. Recién en 1910ypico arriban los primeros pastores anglicanos que, como él, son ingleses. Llegaron con una Biblia traducida al wichi. El lazo fue intenso y recíproco –en 1975 la iglesia anglicana nombró al primer obispo wichi, por ejemplo– y se cortó violentamente en 1982, con la fatídica Guerra de Malvinas. Un tal Comando Gaucho Rivero amenazó a los sacerdotes. Había por entonces unos 60 británicos que escaparon a Bolivia, a través de esa laxa frontera. Cuando pudieron regresar se encontraron con una comunidad que había mantenido el fervor y la institución. Hoy los caciques siguen reconociéndose anglicanos. ¿Qué nos está explicando Palmer en realidad? En principio, que vamos al último rincón argentino domesticado por Occidente. No es poco. Luego, que se trata de una comunidad que abrazó una creencia "civilizatoria" más respetuosa de la diversidad que la católica.

3 Veinte años de batallas cuerpo a cuerpo y legales –incluido un fallo condenatorio del Estado argentino por parte de la CIDH– concluyeron en un acta que se firmó dos veces. La primera fue el 17 de octubre de 2007 y la suscribieron el entonces gobernador Juan Carlos Romero, el consejo de caciques de la organización wichi Lhaka Honhat, la Organización de Familias Criollas, la Iglesia Anglicana del Norte Argentino y la OIT. La segunda fue en enero de 2014 y lleva las firmas del actual gobernador Juan Manuel Urtubey y de la entonces ministra Alicia Kirchner. Así la provincia de Salta declaró formalmente que 450 mil hectáreas fiscales son propiedad comunitaria de todo el pueblo wichi que habita Alto la Sierra. Otras 253 mil son cedidas a los criollos que viven allí. Cada territorio está delimitado, pero es tarea de la comunidad concretar que wichis y criollos se ubiquen en cada lugar. ¿Qué significa esto? Ya veremos.

4 El 28 de noviembre pasado una niña wichi fue violada por ocho jóvenes criollos. Se hizo noticia seis meses después, cuando la niña fue sometida a una cesárea de emergencia porque el feto era anancefálico. Los pocos

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

IGNACIO YUCHARK

pasajeros del micro ya saben que estamos ahí por eso. La mayoría son mujeres. No es fácil distinguir cuáles son wichi y cuáles criollas. Le pregunto a la que está a mi lado si sabe cómo llegar a la casa del cacique Asencio Pérez, llave de ingreso a la comunidad según la recomendación de Palmer. "Ella es la hija –señala el asiento que está adelante –. Y yo soy la madre de uno de los detenidos".

5 Así es la tierra que convirtió a una pequeña en la Niña Wichi Violada. Primero está el barrio criollo, con casitas de material, almacenes, plaza y una cancha de fútbol en la que se mezclan adolescentes y chanchos. Hay que bordear un espejo de agua para llegar a la comunidad. La frontera la marcan el hospital y la escuela. El cacique Asencio vive en el corazón del caserío. Es enfermero. Fue uno de los primeros en llegar aquel día horroroso. "Serían las 9 de la mañana, no más. La niña tenía hambre y fue al monte a comer mistol, el fruto del quebracho. Otras chiquitas, dos, iban a comprar pan. Ellas vieron cuando esos criollitos borrachos la agarraron. Las corrieron a ellas también, pero no las pudieron alcanzar. Se entera la comunidad y ahí vamos todos al hospital y ahí encontramos a las chinitas gritando que los han visto. A la chiquita le metieron un polvo blanco en la boca y en los ojos. Gritaba: "I-ton-no, i-ton-no". Asencio traduce: "Me arrastraron".

El antropólogo Palmer, testigo de la declaración que la Niña Wichi Violada hizo meses después en los tribunales de Tartagal, la escuchó repetir lo mismo. Una y otra vez. Fue lo único que dijo.

6 Monólogo del cacique:
"Me gustaría que usted primero entienda algo: en tema indígena, el reclamo siempre es justo y necesario. Siempre. ¿Por qué? Todos saben que hemos sido exterminados, que nos quitaron todo. Después, fuimos indocumentados. Ahora tenemos documentos y somos argentinos. Y hay reglas dentro del Estado argentino. Y por eso reclamamos, porque no nos dan los derechos que tenemos. Por ejemplo, en el caso de la chiquita violada la justicia no actuó bien. No vieron bien. ¿Por qué? Porque es indígena. Por eso. Y por eso reclamamos. A la justicia y al mundo. Basta. Ya se tiene que terminar. Juegan con nosotros. Si era violación se preguntaban. ¿Cómo van a preguntar eso? Yo soy cacique y testigo. Hablé con otros testigos y me han dicho: sí, los vimos. La justicia no llamó a esos testigos. ¿Por qué? Sale la noticia y los llevan de prepo. Algunos son menores y a todos no pueden escucharlos porque no hablan el mismo idioma. Entonces voy y me ofrezco a traducirlos, pero no quieren. ¿Por qué? Van las chiquitas, entonces, las llevan en patrullero, hablan lo poco que saben de castellano y como tienen miedo, se ponen mal. Le tienen miedo. Eso es lo que pasa. Le tienen mucho miedo a la policía. Eso tienen que entenderlo. Si nos quieren escuchar, la justicia tiene que entenderlo. Con esta violación sexual nosotros reclamamos justicia. Un diputado, Ramón Villa, que lo presionamos, presentó el tema. Y entonces vinieron los de la Comisión de Derechos Humanos de Diputados hasta aquí. Le hemos reclamado por la violación sexual, pero también por toda la injusticia. Les hemos dicho: un candidato político de lo primero que habla cuando pide el voto es de educación, salud y seguridad. ¿Dónde están acá esos derechos? ¿Seguridad? El destacamento policial que tenemos tiene un solo policía. No tiene ni móvil. Ahora con esto, urgente, nos dan un móvil. Pero siempre hemos reclamado y nunca nos dieron nada. Y ahora una violación sexual lo trae rápido. ¿Por qué? Porque están con vergüenza. Están con vergüenza porque salió por la prensa. Y esta es la injusticia que tenemos. ¿Salud? En el hospital hay un solo médico. No puede ser. Es un hermano de Bolivia, y como usted sabe bien, un boliviano es discriminado igual que nosotros. Eso es lo que pasa. Y así todas las cosas. Usted ve la comunidad. Mire: hay luz, hay colegio, hay hospital. Todo eso se consiguió con lucha, todo eso vino de nosotros mismos. De huelgas de hambre en la plaza de Salta, de reclamos en Buenos Aires y en Cortes internacionales, de no vendernos, de no aceptar que nos dividieran, de todo eso vino. Y todo ha sido para indígenas y para criollos. No somos como ellos que discriminan. ¡Si todos somos iguales! Somos personas. Nos podemos entender perfectamente bien como seres humanos. Es justo y necesario".

Alto de la Sierra tiene 4.500 habitantes. No hay caminos ni señal de teléfono. Pocos pueden pagar una antena satelital para quedar conectados con el resto del mundo.

7 En el hospital hay dos enfermeras, un licenciado en nutrición y un médico –Juan Carlos Limache Mamani– que hace todo. Todo.

Es su primer trabajo y no tiene matrícula.

Es el primer testigo y no tiene paz.

Ya declaró tres veces en la causa que investiga la violación. Desacreditarlo es clave para la defensa de los criollos y lo sabe. Hoy tendría que haberse presentado otra vez en los tribunales de Tartagal, pero el único vehículo disponible es la ambulancia y está rota.

El doctor Limache cuenta que se recibió en la universidad de Chuquisaca, que su prima cursó una especialidad en el Garraham y que ella lo animó a presentarse para el puesto vacante en Alto la Sierra. La municipalidad funciona en Victoria –hasta donde llega la ruta– y hasta allí fue para obtener el empleo. En 48 horas ya estaba haciéndose cargo de todo. "Lo único que me dijeron fue: no podés firmar nada". La restricción alcanzó a su contratación: comenzó a trabajar en setiembre pasado sin papeles que formalizaran sus responsabilidades. Desde entonces trabaja 16 horas diarias por 22.500 pesos mensuales. El salario de setiembre lo cobró este mayo, cuando lo designaron "médico de contingencia en zona desfavorable". Todavía le adeudan los últimos cuatro meses.

8 Así relata el doctor Limache aquel día horroroso: "Cuando me avisan del destacamento que hay una niña tirada en la cancha voy al lugar. Pregunto: ¿qué es lo que pasó acá? Esta niña ha sufrido

Arriba, el antropólogo inglés John Palmer, su esposa wichi Tojweya y sus seis hijos. A la derecha, Francisca, la mamá de la niña violada y el padre. Debajo, el maestro, pasto y presidente de la comunidad, Julio Díaz. En el centro, el cacique Asencio Pérez. Al lado, el médico Limache Mamani.

un abuso sexual. La veo mal, en posición fetal, la traigo acá, la reviso y encuentro un desgarro perineal, menorrea (*sangrado vaginal*) y dolor abdominal intenso, que no podía aguantar. No la puedo dejar así. Le coloqué un analgésico. Entonces me avisan que ya va a llegar el médico legal y no hice nada más. Si no no me decían que venía el legista le hubiese hecho el test de embarazo, pruebas de laboratorio, análisis. Pero ahí se me fue de las manos".

El médico legista nunca llegó.

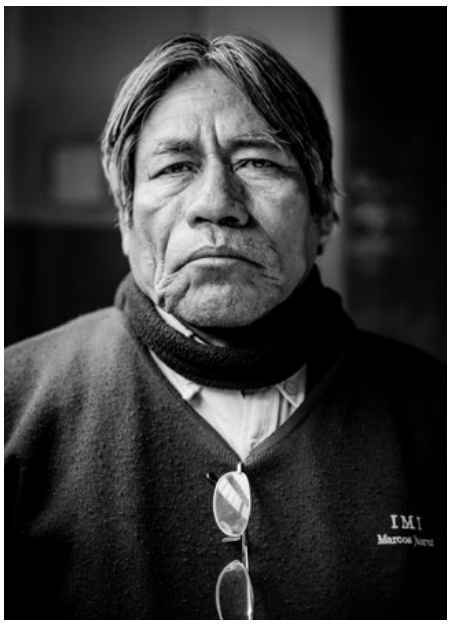
Cuatro días después, a las 5 de la mañana, un patrullero fue a la casa de la niña con la orden de trasladarla hasta Aguaray. La acompañó su madre. Allí dos médicos la revisaron.

Francisca, la madre de la Niña Wichi Violada, me contará después que desde el pasillo escuchó los gritos de su hija y tras una larga espera pudo hablar con una médica. Le preguntó: "¿Fue violación?". La doctora le respondió: "Sí". El doctor Limache me dice que el médico legista informó que no podía constatarlo. La niña se había bañado, habían pasado varios días, no era fácil interrogarla. "En los documentos tiene 12 años, pero sufre un retraso madurativo que la hace comportar con una nena de 6", explica el doctor Limache.

Fue entonces que los criollos arrestados por el ataque fueran liberados, con la obligación de presentarse cada viernes en el destacamento de Alto la Sierra. Eso parecía ser todo lo que la comunidad wichi podía esperar de la justicia.

Meses después el doctor Limache recibió a la Niña Wichi Violada. "Tenía malestar estomacal y su madre temía lo peor. Lo confirmamos: estaba embarazada". Calculó que ya había gestado 20 semanas, por lo cual había excedido el límite autorizado por ley para practicarle un aborto no punible. Se limitó entonces a hacer los controles.

Dos meses más y sucedió lo inesperado: los médicos de la fundación Cultura Nativa, del cantante folklorico Jorge Rojas, llegaron a la comunidad y se instalaron en la escuela a atender consultas. Hasta allí fue



Francisca con su hija.

Hicieron una ecografía (dirá el doctor Limache: "El aparato estaba en el hospital, pero yo no sé usarlo").

Diagnosticaron un serio riesgo.

Ordenaron una cesárea urgente.

Y difundieron todo lo que la niña wichi había soportado.

Con la noticia instalada en medios nacionales, los tiempos se aceleraron. Un helicóptero trasladó a la niña y a su madre al Hospital Materno Infantil de Salta. Recordará después Francisca con espanto: "Me hicieron ver el feto muerto. Estaba enterito, pero en la boca y en la cabeza tenía un tajo de lado a lado".

Le repito al doctor Limache la secuencia que acaba de narrar: la sucesión de impotencias, carencias, precariedades estatales. La nada. Le pregunto si ese funcionamiento deficiente no está montado de forma tal de hacer imposible la investigación de una denuncia de violencia sexual. Responde sin dudar: "Exactamente. Y acá no es la única. Hay más casos. Atendí unos 60 partos desde que estoy, muchos de niñas con embarazos sin padre. Mismo si pregunto a las niñas embarazas quién es el padre no quieren contestar. Hay miedo. Esto es una caja de Pandora: si una habla, todas va a comenzar a hablar. Y ahí se van a dar cuenta de lo que pasa acá".

Me dice luego que se siente amenazado y que por eso no sale del hospital. "Atiendo y duermo acá hasta que esto se aclare".

9 En el patio de la escuela primaria están bailando el carnavalito. Allí trabaja Julio Díaz, presidente de la comunidad wichi Choway, docente bilingüe y pastor anglicano. Su mirada apunta hacia arriba. Cuenta cómo escuchó por cadena

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

IGNACIO YUCHARK

Arriba, un aula de la escuela primaria N° 4.555. A la izquierda, Sarah Esper, la abogada defendora de los criollos. Al lado, madres, padres y hermanos de los detenidos.

nacional anunciar a la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner decir que en Alto la Sierra se había construido un polideportivo. "¿Usted lo ve? Acá no hay ninguno. ¿Entonces? Esa plata se mandó, pero quedó en el camino". También vio llegar hace dos meses a la Municipalidad de Victoria –de la cual depende su comunidad– al presidente Mauricio Macri, acompañado del gobernador Juan Manuel Urtubey y la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich –ataviada cual Rambo– para anunciar un ambicioso plan de seguridad. El objetivo: la lucha contra el narcotráfico. "¿Y usted qué ve?". Lo que se ve es un disparate: en zona de triple frontera, un policía.

10 En el patio de la casa de adobe y paja de la Niña Wichi Violada hay ahora una pila de ladrillos y unas chapas. Francisca me dice que los trajeron ayer. No sabe cuál de todos los organismos del Estado salteño descargó así sus culpas cuando quedó evidencia que la habían abandonado. Tuvo que pasar todo esto, dice, para que le informaran que tenía derecho a la asignación universal –tiene 9 hijos– y su hija, a otra por discapacidad. Tuvo que pasar todo esto, dice, para que le dijeran que su hija padece de epilepsia, y le dieran esa medicación que ahora la deja dormir la siesta. Me pide que la vea. La imagen se me pega al cuerpo: una niña, en un catre, chupándose el dedo pulgar mientras sueña.

11 La Corte Suprema salteña solicitó el juicio político del juez y del fiscal que habían llevado el caso hasta su desparramo en los medios, designó a otro fiscal y ordenó la detención de los criollos. Tres son menores y esperarán el juicio en libertad. Uno está prófugo y otros cuatro están en diferentes lugares de detención. Madres, padres y hermanos de estos criollos están ahora frente a mí, contándome cómo los golpearon en la cárcel. Una menciona que aquel día horroroso su hijo estaba en el trabajo. Otras, en sus casas. Hasta que comienzan a decir que la niña wichi es, en realidad, una adulta de dudosa conducta. Recién entonces comprendo por qué Francisca me dijo: "Las palabras confunden. Mejor vea". Y me llevó hasta el catre de su hija.

12 A las 2 de la madrugada, en la más oscura nada de Alto la Sierra, tomamos el colectivo que nos devolvió a Tartagal a media mañana. Estamos en la única confitería de la única plaza. Hasta allí llega la abogada defensora de los criollos imputados, Sarah Esper, una tromba que sonríe cuando la presentan como la ahijada artística del folklorista El Chaqueño Palavecino. Saluda con un abrazo a los hombres que ocupan la mesa vecina. El que la felicita es concejal. La abogada celebra: "Estás del lado que nos conviene". Luego, compartimos el remise hasta los tribunales. En el camino nos cuenta que va hasta allí a impugnar todo lo dispuesto por el nuevo fiscal. Esto es: realizar una inspección en el lugar de los hechos, tomar declaración a testigos en el lugar porque el traslado es para ellos costoso y atemorizante, realizar las pruebas de ADN del feto y analizar el rastro de semen de la pollera de la niña. ¿Qué significa impugnar todo esto? En principio, intentar que no se recojan estas pruebas no se corresponde con la defensa de gente inocente. Luego, describe la situación actual: la abogada ha recorrido los medios para cuestionar a la víctima, sembrando dudas sobre su edad, su conducta sexual y el origen del embarazo. Ese mensaje es el que le valió la felicitación del concejal. Por último, anticipa lo que se viene: un sumario engordado con impugnaciones que demoran el viaje hacia el juicio oral. En tanto, a la casa de la Niña Wichi Violada llegan chapas y ladrillos.

13 En la mesa hay choclo, arroz, pollo y brócoli. Hay también cinco niños y una bebé. Todos pronuncian palabras en tres idiomas: castellano, inglés y wichi. Así es la familia del antropólogo británico John Palmer y la bella wichi Tojweya. Compartimos el almuerzo y el impacto del viaje a Alto la Sierra. "¿Podremos saber lo que realmente pasó?", nos pregunta Palmer. Algo ya sabemos, digo sin pensar qué puerta abría. Sabemos que esa niña va a tener que enfrentarse con los demonios de toda una sociedad. Tpojweya, entonces, comienza a hablar en wichi. John me alerta: "Quiere contarte algo y te pide hacerlo en su idioma para poder expresarlo mejor".

14 Monógolo de una mujer wichi: "Quiero contarte la historia de Cordelia. Era mi amiga y amiga de todas. A Cordelia le gustaba deambular a solas por el monte. Le gustaba porque nunca se sentía sola ahí y porque si necesitaba compañía, se ponía dos dedos en la boca para hacer un sonido de pájaro. Y entonces todas la escuchábamos y nos íbamos corriendo al monte con ella. Un día a la comunidad llegaron unos criollos a comprar animales. Estuvieron varios días haciendo el rodeo, porque los animales estaban sueltos y tenían que buscarlos y cargarlos en el camión. Y como pesan mucho, eran varios. En esos días Cordelia desapareció. Todos la buscamos. La encontró su hermano. Le habían atado las manos. Le habían atado las piernas, abiertas. Le habían puesto una camisa en la boca. Y la habían violado. Esos hombres y otros hombres, a los que ellos, poniéndose dos dedos en la boca y chiflando, les avisaban: vengan a violar".

15 Y entonces veo.

Veo la imagen de libertad que representa Cordelia caminando sola y gozoza por el monte.

Veo a todas las mujeres que desde la violación sistémica de Cordelias para acá temen andar en soledad.

Veo qué y por qué.

Y así este relato se convierte en esos dos dedos en la boca…

¿Escuchan?

La Niña Wichi Violada nos está llamando.

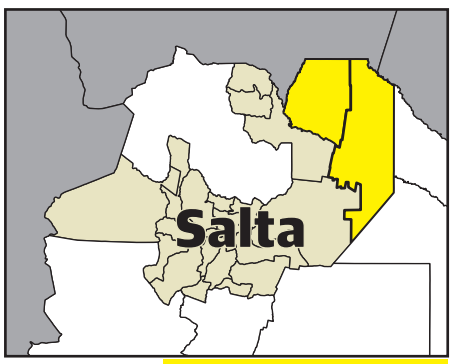
La niña wichi somos todas.

Tierras VIP

EMPRESAS VINCULADAS AL PRESIDENTE MACRI DOMINAN LAS TIERRAS DE LA TRIPLE FRONTERA

Caputo, los ex compañeros del Cardenal Newman, Elsztain y, por supuesto, la familia Macri comparten inversiones en una zona de pobreza y frontera. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Las fincas y sociedades que llenan el mapa del norte de Salta llevan el sello de la familia Macri. Distintas firmas de amigos como Nicolás Caputo, de socios como Eduardo Elsztain y de la empresa familiar SOCMA aparecen en declaraciones juradas, catastros provinciales y rumores norteños en dos departamentos que limitan con Bolivia y Paraguay y, hacia adentro, con Chaco y Formosa. Son los estratégicos departamentos de Rivadavia y General San Martín. En esa zona de triple frontera estas empresas declaran que producen porotos y soja, productos que exportan a Latinoamérica y a China. Para poder cultivarlos, pidieron rezonificar para desmontar. Lo lograron, por eso tienen denuncias de pueblos originarios y de Greenpace. Así, afirman sus cuentas, lograron facturar millones desde fines de los años noventa.



En zona de triple frontera con Bolivia y Paraguay y muy cercanas a Chaco y Formosa se concentran las inversiones de empresas vinculadas al Presidente. Están ubicadas en los departamentos Rivadavia y General San Martín, en amarillo en este mapa.

IGNACIO YUCHARK

Las tierras del Newman

En su última declaración jurada, la primera como presidente, Mauricio Macri declara la co-titularidad de 373 hectáreas en el Departamento Rivadavia, Salta, adquiridas en 2015, plena campaña presidencial.

El Presidente declaró que el campo tiene 7.736.131 metros cuadrados, es decir alrededor de 373 hectáreas, y que él posee el 18,69% de la propiedad. La compra quedó registrada en la cédula parcelaria 5.465 del catastro salteño, donde figuran el resto de los socios propietarios.

Entre ellos están:

- Nicolás Caputo, amigo y socio del Presidente y contratista récord del Gobierno de la Ciudad.
- José María Torello, actual jefe de asesores del gobierno, y su hermano Pablo Torello, actual diputado nacional de Cambiemos por la provincia de Buenos Aires.
- El resto de los propietarios son: Carlos Fabián De Taboada; Joaquín Labougle; Naon Matías Gaviña; Guillermo Alfredo Benedit y Cristina Torralva, todos de la banda del Cardenal Newman. Algunos de estos apellidos se repetirán en el resto de las firmas propietarias de ese rincón del Norte salteño.

En tren a El Yuto

Ya en su primera declaración jurada pública como diputado nacional, Mauricio Macri había incluido su participación en otra firma que tiene una finca en Salta: Yuto S.A., controlada por el Grupo SOCMA Americana.

La finca El Yuto está ubicada en el departamento San Martín y abarca unas 20.000 hectáreas, donde se produce soja, poroto negro y granada. Presentado como "un complejo agroindustrial" El Yuto fue comprado en 1997 por el hombre de los Macri en Salta, Alejandro Jaime Braun Peña, para la empresa Yuto S.A., de SOCMA.

La finca El Yuto fue puesta en marcha al mismo tiempo que Franco Macri se asociaba con el grupo Sanhe Hopefull Grain & Oil -el principal productor de aceite de soja de China- para la explotación del ferrocarril Belgrano Cargas. Este tren, que pasa por 13 provincias y traza "la ruta de la soja", fue administrado por un consorcio integrado por el Grupo Macri, Roggio, Emepa y tres sindicatos: el de Camioneros, liderado por Hugo Moyano, La Fraternidad y la Unión Ferroviaria, por entonces comandada por José Pedraza. De hecho, su esposa, la contadora Graciela Isabel Coria fue presidenta de Belgrano Cargas en el inicio de esta gestión privada.

Formalmente el tren funciona desde 2006 y por decreto. Pero en 2012 la administración kirchnerista les sacó la concesión del Belgrano Cargas a Macri y los sindicalistas.

Hoy en manos del Estado nacional, la última comunicación respecto del ferrocarril data de hace muy poco: el martes 26 de abril de 2016 una circular del Ministerio de Transporte anunció la reactivación del ramal a Chile. Según el ministerio liderado por Guillermo Dietrich, "la reactivación de este ramal es determinante para la industria minera argentina".

Macri dejó de declarar su participación en Yuto S.A. a partir de que asumió la jefatura del gobierno porteño. La empresa sigue siendo controlada por SOCMA y sus acciones pertenecen a los hermanos Macri y sus hijos.

Cuchuy desmonta

Muy cercana a El Yuto está la finca Cuchuy, que abarca cerca de 10.000 hectáreas. Al igual que El Yuto, la firma aparece en el informe de desmontes de la oenegé Greenpeace que denuncia a los propietarios por "no respetar la ley forestal y llevar adelante un enorme desmonte para cambiar bosques por soja".

En este informe se revela que la finca es propiedad de Alejandro Jaime Braun Peña, el mismo quen compró El Yuto para Franco, y que en el directorio de Finca Cuchuy S.A. también figura Pablo Clusellas, actual secretario de Legal y Técnica de la Nación, y otras empresas ligadas al grupo familiar SOCMA, como Salta Cotton S.A., Latin Bio S.A., Cremer y Asociados S.A., Hierros S.A. y Sideco Americana S.A.

El pozo de Elsztain

El campo de Macri y sus ex compañeros del Newman coincide geográficamente con un emprendimiento agrícola de Cresud, empresa de Eduardo Elsztain.

Cresud es la dueña del 37,4% de IRSA, firma conocida en Buenos Aires porque controla casi todos los grandes centros comerciales porteños, como Alto Palermo, el DOT, Patio Bullrich y Buenos Aires Design.

La conexión entre Ciudad y Salta sigue: el 10 de enero de 2012, durante la gestión de Federico Sturzenegger, el Banco de la Ciudad le otorgó a Cresud un préstamo a cinco años con una tasa del 6% por un total de 20 millones de dólares para convertir su campo Los Pozos -de unas 15.934 hectáreas- de ganadera a agrícola.

La firma Cresud tiene en total de 371.639 hectáreas en los departamentos Anta y Rivadavia, de Salta.

Desde el sur al norte

La quinta huella de los Macri en Salta se remonta a 1999, dos años después de la compra de El Yuto, y tiene como protagonista a una de las empresas líderes del departamento San Martín: Desdelsur S.A.

Breve historia de esta empresa:

- En 1999 Desdelsur fue comprada por SOCMA, que integraba un grupo de inversión junto a otras empresas.
- De ese grupo de inversión se retiró en 2002 para hacer negocios en Brasil.
- Desde entonces Desdelsur quedó en manos del Grupo Galicia, a través de su variante Galicia Capital Markets, hasta 2004. Ya en 2005 no figura en los balances del Banco. No especifica a quién fue vendida.
- El mismo año Franco Macri anunció una "inversión de agricultura intensiva en Salta" de frutas y hortalizas, con una inversión inicial de 54 millones de dólares y por un total de 360 millones, destinados a "tecnología" y con "financiamiento israelí".
- Hoy Desdeelsur declara 140.000 hectáreas propias, de las cuales 26.000 están en producción.
- Dos apellidos la ligan a la familia Macri: Labougle y Benedit, copropietarios con Macri de las tierras en Rivadavia. Formaron y forman parte de la planta de la empresa.

Cruzar datos, interpretar declaraciones juradas y contrastar apellidos no siempre alcanza para verificar el rumor popular, que en el Norte se repite: Salta es tierra macrista.

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar
Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Alerta Salta, otra vez

LA UTD DE MOSCONI

IGNACIO YUCHARK

La organización pionera en construir futuro para desocupados vuelve a ser referente de los desafíos de esta época. Qué se ve donde nadie mira.

▶ CLAUDIA ACUÑA

El sábado 17 de enero de 2004 *la vaca* escribió el primer reporter de la campaña Alerta Salta. Fue emitido desde un locutorio de Tartagal y daba cuenta del inicio de un viaje por tres casos testigo de los problemas que representaban el huevo de la serpiente de esa época: el violento desalojo de la comunidad ava guaraní de El Tabacal por parte de la corporación Seabord; las enfermedades producidas por la contaminación del modelo sojero en Banda Norte, Orán, y la criminalización de los reclamos de los ex trabajadores petroleros de Mosconi, organizados en la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD). La campaña se extendió por un año durante el cual se organizaron charlas, exposiciones, intervenciones callejeras y una marcha hasta la secretaría de Derechos Humanos, la primera de la flamante gestión de Néstor Kirchner. La memoria de todo lo que representó ese trabajo está ahora tan caliente como las sabrosas empanadas de pollo que compartimos en la mesa del galpón de la UTD con las mujeres y jóvenes del movimiento. Pepino Fernández, referente y emblema de esa organización, pide que les contemos a los más jóvenes los detalles de aquella movida. Se queja porque dudan de que los mapas con los proyectos productivos que la UTD llevaba a cada reunión –grandes hojas de papel calco, coloreadas con pinturitas, que olían a gas lacrimógeno porque esas reuniones se lograban tras piquetes y represiones– terminaron colgados como obras de arte en el Palais de Glace. ¿Cómo llegaron hasta allí? Gabriela Massuh, hoy escritora y entonces ejecutiva del Goethe Institute, había asistido a una de las charlas de Alerta Salta y quedó impactada al ver esos mapas que representaban, nada menos, que un proyecto productivo integral, ideado por desocupados e ignorado por todos los representantes del Estado.

No es anécdota hoy. Es un ejercicio de memoria que es necesario realizar para pensar cómo enfrentar los desafíos que tiene la UTD en el presente: con su organización intervenida, le han cortado el flujo de recursos para sostener todo aquello que pudo concretar en estos años de aquel mapa. Tarifazos y falta de trabajo le dan al momento una nefasta sincronía: cuando más se necesita, menos puede esperarse de arriba. Solo queda lo que hay: experiencia. Por eso la charla comienza por la memoria.

Territorio clave

Mosconi nació con YPF estatal y su privatización sentenció a muerte a sus pobladores. Rodeados de las grandes corporaciones petroleras dedicadas a succionar las riquezas de esa tierra, los reclamos de futuro se hicieron oír en la calle. La UTD fue la primera organización que logró que la respuesta estatal fuera algo más que gases y gendarmes cuando obtuvo, tras duras batallas, los primeros planes sociales del país.

Ahora, la postal es la misma que la de cualquier provincia entregada a la voracidad extractiva: soja en tierras fértiles, petróleo en subsuelos ricos y enormes extensiones de campos privados, de cuyos dueños se conoce poco y lo poco es notable: los Macri dedicados al cultivo de ¡porotos! es uno de los ejemplos que citan para explicar que en zona de triple frontera los controles sobre la propiedad de la tierra deben ser férreos y transparentes.

Las rutas de la zona están militarizadas. Entre Tartagal y Salta, Gendarmería tiene montados entre 4 y 5 retenes destinados a controlar pasajeros y equipaje de autos y micros. Sin embargo, la preocupación es el tráfico aéreo y clandestino. No hay radar que los controle y eso dice mucho acerca de la labor de Gendarmería: controlar el movimiento de personas parece ser la prioritaria.

El dato que completa el desafío actual es la violencia institucional. Cada primer viernes de mes familiares de personas víctimas de crímenes no esclarecidos en toda la provincia dan la vuelta a la plaza central de Salta Capital. La llaman Marcha contra la Impunidad y la última fue la número 203. Dato: en Salta –asegura la comisión que organiza esta marcha– hay una denuncia de violencia por día contra las fuerzas de seguridad.
La marcha reúne a familias y amigos de "casos" que esperan justicia. En total, suman más de 150. La mayoría son de mujeres. Muchos repiten el patrón de impunidad del más conocido: el de las estudiantes francesas Cassandre Bouvier y Houria Moumni.

Pepino Fernández frente a uno de los galpones de la UTD. Huertas, carpintería, crochet y chanchos gordos para épocas flacas.

Chanchos y crochet

Pepino Fernández fue distinguido con más de 80 causas por diversos delitos que le atribuyen haber cometido en sus reclamos al Estado. No cree que sea un tema del cual hablar ahora. "Nosotros siempre decimos: en momentos así primero que hay que cuidar es a la gente, después a la organización y por último, a los nombres". No hablará de él, entonces, sino de las personas que siguen trabajando en la UTD. Esto es: de cómo han logrado sostener, a pesar del abrupto cambio de política estatal, los proyectos productivos en marcha. Entendamos algo: no se trata de sostener un ideario político o social. Lo que tuvieron que resolver es, nada menos, cómo comer con o sin ayuda del Estado. Entonces, primero lo primero: actualmente mantienen 100 huertas agroecológicas de 2 hectáreas cada una. La variedad de vegetales les permite asegurar una dieta sana y equilibrada. Además, cada una tiene su nutrido gallinero. Las vedettes son los chanchos, consagración que originó el alto precio de la carne vacuna.

Los talleres de carpintería se nutren de la madera caída. En uno de los 5 galpones hay ahora un acoplado repleto de puertas y ventanas, listo para salir rumbo a Maderera Córdoba, de Buenos Aires, recuperada por sus trabajadores. En otro, está montada la línea de clasificación de semillas y más allá, el taller de soldado, en el cual capacitan de acuerdo a las exigencias de la industria petrolera. Las mujeres reciclan envases de plástico que recubren con crochet: los convierten así en los coquetos cubos sobre las cuales estamos sentados.

En los viveros mantienen el tesoro de la flora nativa, una obsesión que siempre ha caracterizado a la UTD: en los tiempos de represiones más bravas se dedicaron –además del pogo los gendarmes– a inventariar el bosque de Mosconi, amenazado por la tala de la soja corporativa y transgénica. Así, esos viveros alimentan desde las plazas hasta los montes, manteniendo un ecosistema que la UTD entiende que es parte de su tarea. Recuperar trabajo, recuperar el cultivo sin tóxicos, recuperar espacios públicos y recuperar bosque nativo forma parte de un mismo objetivo: hacer crecer vida.

Economía antipolítica

EL ROMPECABEZAS DEL MODELO

¿Cómo entender lo que está pasando? ¿Qué tipo de país se vislumbra a partir de las medidas económicas? Algunas pistas sobre políticas y corporaciones frente a una sociedad que empieza a rechazar que le den más de lo mismo. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Los vuelos en el país están generando una serie de desconciertos. Vuelan los dólares, euros y hasta yuanes hacia los conventos de monjas orantes y penitentes; vuelan también hacia las empresas y cuentas off-shore, aunque sus directivos aseguran que nunca hicieron movimientos en esos limbos fiscales, como si fueran estatuas vivientes.

Vuelan los billetes por las cuevas antes oficialistas y ahora opositoras –y viceversa, o ambas cosas a la vez- que no oran ni hacen penitencia. Y puede olfatearse que hay vuelos hacia determinados juzgados, ministerios, gobernaciones y despachos de los que tal vez la sociedad se entere con precisión oportunamente: dentro de algunas décadas.

La fascinación mediática no deja muy claro si los espectadores absorben información o si las pantallas absorben a los espectadores. Mientras tanto, en nuestras cabezas y bolsillos revolotean las incertidumbres. Y muchas veces la escasez, que ahora se mide por semestres según predican los panelistas de la televisión. Y no hay GPS, brújula o veleta que nos insinúe hacia dónde sopla el presente.

Hemos heredado supersticiones raras entre las cuales es notable aquella que define a la Economía como una Ciencia, o incluso unas Ciencias, con Mayúsculas, lo cual da lugar a fetiches con posgrado que ofician como gurúes. A endiosar papeles de formas cuadrangulares llamados billetes (se aceptan tarjetas). A mitologías: "manos invisibles", "lluvias de divisas", "mercados de capitales", "acuerdos de libre comercio", "derrames", "sociedades de consumo", "pobreza cero", entre otras promesas fabulosas. Con esos anzuelos clavados en nuestras entendederas, deciden en parte importante los destinos o condicionamientos de vida de millones de personas.

Aquí se intentará percibir algunas pistas de lo que está pasando con la ayuda de personas que pueden ser consideradas científicos económicos o sociales, pero acaso sean más que eso: gente con los ojos, cabeza y piel puestos a comprender cómo funciona ese artefacto llamado economía.

Votos prestados

"El PRO tuvo un 26% de votos propios en las PASO de 2015. Gana la presidencial con el doble -52%-, por rechazo a la experiencia anterior, pero se trata de un voto prestado", dice Claudio Lozano, uno de los fundadores de la CTA, ex diputado, y coordinador del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyPP). "Es un consenso frágil, que no maneja todos los resortes clave de gobernabilidad, lo cual obliga a concesiones en el Parlamento o con los gobernadores. Tampoco tiene injerencia directa sobre las organizaciones sociales o sindicales".

Moraleja: "Como ganaron con lo justo, la política económica no tiene todos los elementos propios del ajuste ortodoxo. Combina reordenamiento de precios de la economía, redistribución de ingresos a través de la megadevaluación (4.786 millones de dólares fueron a parar al monasterio de las firmas exportadoras por el solo hecho de la devaluación); quita de retenciones a los cultivos y a la minería (704 millones más a las cuevas de las corporaciones sojeras y mineras, que remiten buena parte de sus utilidades al exterior); y permisividad frente a los precios. Resultado: hasta abril, 15% de caída del poder adquisitivo del salario".

Ese dato se refiere a las personas que trabajan formalmente. "Es cierto, todo lo que no es formal tiene una caída aun mayor. Y si sumamos los despidos (127.000 en el año) a los 917.000 nuevos pobres en estos meses, de los cuales 290.000 son indigentes, ves que todo induce a un proceso recesivo". En esos números de lo que se habla es de vidas.

La actividad industrial cayó más del 6%, y el consumo más de un 4%, números tal vez benévolos con respecto a lo que ocurre en la realidad. "El tarifazo abrió un proceso de conflictividad social, movilizaciones muy importantes y eso les complica un ajuste ortodoxo, como hubieran querido". Aparecen otras medidas fuera de agenda: "Ante la conflictividad, tratan de poner un piso a la caída del consumo y aparecen la extensión de la AUH a los monotributistas y el tema de pago de deudas a los jubilados".

Hipótesis: "Van a mantener un déficit fiscal similar al del gobierno anterior, con una composición distinta. El tarifazo centralmente fue una transferencia a las petroleras que operan en el país, que además tienen el precio del barril subsidiado por el Estado. Y tiene un efecto de concentración económica en pocas manos. Con el déficit, en lugar de emitir billetes como el gobierno anterior –cosa que finalmente también van a hacer- buscan financiarlo con deuda externa".

La deuda se incrementó unos 15.000 millones de dólares este año, utilizados para pagar deuda vieja a los fondos buitre y poder así contraer nueva deuda, que se agrega a los impagables 250.000 millones de dólares. "Apuestan a calzar deuda para financiar obra pública y con eso subir el nivel de actividad el año que viene. Es muy posible que el dólar quede otra vez atrasado, con lo cual en 2017 estaremos en una situación similar a la de 2015: la misma inflación que criticaban (lo cual será vendido como un triunfo si es menor que la de este año), un endeudamiento mayor, el mismo estancamiento, más desocupados y pobres, y el mismo déficit fiscal. Después de una etapa de sufrimiento social inducido, volvemos al punto de partida", explica Lozano.

"El país quería cambiar al gobierno anterior pero no para este lado, y en todo caso compró esta medicina amarga en gran medida por desconocimiento o manipulación mediática de una candidatura con discurso abstracto. Tengo la impresión de que la estrategia les genera contradicciones de todo tipo, con una perspectiva de logros menores, en medio de una inestabilidad política y económica mayor".

La grieta unida

Ariel Setton es un economista de 32 años, miembro de la camada joven del Plan Fénix: "El gobierno llegó diciendo que iba a mantener todo lo bueno de la etapa anterior, y cambar lo malo. Pero en realidad pasamos de un modelo de demanda, basado en el consumo, a otro orientado a la oferta, que apunta a las exportaciones. Eso transforma a nuestros recursos, incluyendo los humanos, en un material de comercio para maximizar ganancias. Lo laboral pasa a ser un costo, y no un dinamizador de la economía. Eso deprime el mercado interno y juega en contra de la industria local, principalmente las pymes, mientras la economía mundial se frena, hay crisis en Brasil, y una tendencia al proteccionismo en el mundo que no va a generar la lluvia de inversiones que se esperan, mientras se rompe el mercado interno".

Teoría sobre el rebote: "La economía puede rebotar si se revierten los costos en los servicios públicos, pero como están las cosas no será en este semestre, sino en el segundo trimestre del año que viene en el mejor de los casos. Si por algo hay que felicitar al gobierno es por su esquema comunicacional que justifica las malas noticias como parte de la pesada herencia, y promete que si uno espera, la solución llegará. Pero lo único que ha mejorado es la situación de los grupos empresarios y de los exportadores".

Setton reconoce una herencia: "El kirchnerismo no desarmó la política de subsidios generalistas que subsidiaba servicios públicos a sectores que no lo necesitaban. El Estado tuvo menos dinero para invertir en cosas que podrían haber dinamizado la economía, como un banco de desarrollo para generar nuevos proyectos de infraestructura o de nuevas empresas. Tampoco cambió la informalidad que afecta a uno de cada tres trabajadores, y el propio Estado contrató de modo precarizado. Es una gran deuda del kirchnerismo. Si el actual gobierno no baja el trabajo informal al 15% el sistema jubilatorio no va a ser sustentable ni en el mediano ni en el largo plazo".

¿Y los cambios en el sistema jubilatorio? "La suba a los jubilados actuales que tenían sentencia, sumada a la pensión para la tercera edad, se va a llevar el 40% del total del Fondo de Garantía de Sustentabilidad en tres años. Va a ser una sangría permanente y el sistema va a pagar cada vez menos a los jubilados".

¿Qué significa la profundización del modelo extractivo? Setton: "Creo que generaría un millón de nuevos desocupados. No tiene nada que ver con una idea de desarrollo. Tendríamos que promover una política de desarrollo industrial y de servicios clara, fomentada por el Estado, porque hay un potencial humano enorme. Es más: si asumen el modelo extractivo, ¿por qué no crearle valor agregado en el país? ¿Por qué vender litio y no crear nosotros mismos una industria de baterías? Lo fácil es ir al modelo de exportación de materias primas. El esfuerzo es hacer algo diferente para romper nuestra dependencia del valor de esas commodities, que además representan un modelo social de cada vez mayor desigualdad".

Se denuncia corrupción y la respuesta es que quienes hablan de eso son conservadores neoliberales. ¿Será que ambas cosas son ciertas? Setton: "Claramente las dos son ciertas y cuesta mucho tener una visión más imparcial. Trato de ser crítico y olvidarme del concepto de grieta porque aparece eso: de un lado corrupción, del otro la derecha neoclásica". Lozano: "Hubo una matriz de corrupción organizada en la anterior gestión. Obviamente todas estas causas estaban dormidas y aparecen porque hay un cambio de clima político y te arman un pabellón completo de funciona-

rios kirchneristas. Pero en realidad gente como Jaime, Schiavi, López, tendrían que haber estado presos mucho antes porque todos en el gobierno sabían lo que pasaba. Y todas las evidencias de corrupción kirchnerista han sido una mochila para la construcción popular y para los que le damos al Estado un papel importante en defensa de lo público. Y le da oxígeno a Macri".

Sobre la teoría según la cual sin corrupción el país estaría floreciente: "Si tomamos la fuga de capitales que en la etapa kirchnerista alcanzó 102.500 millones de dólares, la parte de los Cristóbal López es muy baja en términos relativos. Creer que el problema del actual modelo se resuelve solamente eliminando la corrupción es un tanto ingenua. Atrás de la corrupción hay tres cosas. La venalidad de los funcionarios, que solo se va a poder discutir democratizando el aparato estatal. Segunda, el financiamiento de la política. Y tercera, los sobreprecios de la obra pública que no son patrimonio de Lázaro Báez. También tiene sobreprecios Techint, los tuvo Macri, y su primo Calcaterra. Los sobreprecios son un fenómeno de la obra pública cartelizada que nunca se reguló y que el Estado valida". O sea: las condiciones para la corrupción siguen saludables como siempre.

Lozano vuelve a lo que representa la actual matriz productiva argentina: "La dictadura cambió estructuralmente al país. Los 90 aceleraron ese cambio vía privatizaciones y se consolidaron complejos clave, como el sojero. Y eso se profundizó brutalmente durante el kirchnerismo. Otro complejo es el de armaduría automotriz sostenida y subsidiada por el Estado, lo mismo que el minero-hidrocarburífero. La decisión hoy es acentuar ese rumbo. Es decir: un patrón extractivista depredador del ambiente, una armaduría industrial, excedentes en negocios inmobiliarios, un grado significativo de extranjerización que hace que la remisión de utilidades al exterior sea muy alta sumado a la fuga sistemática de capitales. Ese es el esquema".

Más sobre ese rompecabezas: "Durante el kirchnerismo hubo, como en otros países de la región, un discurso anti neoliberal con baja efectividad práctica. Hubo políticas sociales de inclusión para compensar el desastre producido en 2001, y hubo conflictos con la administración norteamericana. Pero no se le dio vida a un modelo de organización económica diferente, pese a que por primera vez en mucho tiempo los términos del intercambio fueron favorables al país y a la región. Incluso en Venezuela no hubo un cambio cualitativo en términos productivos y estructurales. Con algunos matices la excepción puede ser Bolivia", plantea. Si es así, en Argentina el modelo extractivo minero y transgénico produce la pregonada unidad: ahí no hay grieta entre oficialistas y opositores de antes y de ahora.

ANAHÍ BAZÁN

La desobediencia

Hace poco Jorge Castro, ex funcionario menemista que suele reflejar como analista político los anhelos de un país norteño y del poder corporativo fue a un programa de televisión intoxicado de panelistas. Advirtió que Argentina tiene "un sistema político débil en su conjunto frente a una sociedad intensamente movilizada y que es una de las más politizadas de toda América Latina y quizá del mundo. En este concepto, lo que ha sucedido con el gobierno de Macri y el aumento de las tarifas del gas es el comienzo de un proceso de desobediencia en el país".

Recitó: "La cuestión no es mandar, la cuestión es ser obedecido en lo que se manda. Y en esta Argentina de hoy lo que hay es una situación de insurrección o insubordinación de la civilidad en términos generalizados que ha comenzado desde la Patagonia hacia arriba y que obliga al gobierno de Macri a retroceder inexorablemente".

Mensaje desde zonas densas del poder a la actual gestión, cuando el ajuste no es suficiente: la cuestión no es mandar, sino ser obedecido. Ningún panelista pareció o quiso entender la idea, salvo Raúl Castells, al revés, quien anunció que los jubilados rechazarán a las cuadrillas que pretendan cortarles la luz o el gas a los que no paguen, mientras Castro lo miraba sin gestos.

Tal vez el gobierno está comenzando a percibir que las insurrectas pueden ser las corporaciones. Sería el caso del ministro ex Shell JJ Aranguren, reclamando a las petroleras porque importan petróleo barato contra la estrategia macrista. O la falta de acompañamiento que algunos funcionarios (presidente y vice) han manifestado sentir con respecto a las corporaciones.

¿Forma parte esto de lo que hay que mirar en el futuro económico? Lozano: "No sé qué quiso decir Castro, pero es cierto que la sociedad institucionalizó más que en el resto de la región formas de reivindicación y resistencia. Tiene una capacidad importante de bloquear determinadas estrategias. Hasta la inflación puede ser vista en parte como un producto de esa disputa por el ingreso. Por eso, mantener la gobernabilidad le pone límites a la estrategia de ajuste del macrismo, y todo eso representa fuertes contradicciones".

¿Hay opciones en lo económico? Lozano: "El capitalismo actual y el cambio tecnológico, desde el punto de vista de las relaciones sociales y laborales, generan bolsones de personas que quedan fuera, que no sirven para el sistema. Por eso hemos planteado la necesidad de un seguro de empleo y formación ligada al cambio tecnológico, para que los trabajadores roten entre tiempo de empleo, 4 horas, y de capacitación, otras 4. Donde había un trabajador de 8 horas, que haya dos de 4 horas. Obvio que eso implica una disputa política del poder diferente para capturar parte de la renta de las empresas más importantes, para financiar ese sistema. Si las corporaciones siguen haciendo lo que quieren, el mundo va donde va. Crisis financiera, social, laboral, alimentaria, ambiental: el resultado de cómo funciona este mundo".

Lo nuevo: "La Argentina no puede tener un desarrollo capitalista mínimamente razonable y serio, con mejoramiento de la productividad y de las condiciones de vida de su gente, en gran medida, porque carece de una burguesía nacional con un compromiso inversor acorde. Lo que se encuentra en las principales actividades económicas es una burguesía local transnacionalizada y empresas multinacionales. Por lo tanto, todo lo que sean formas de organización de las relaciones laborales de carácter no capitalista, cooperativo, de autogestión y todo lo que uno pueda involucrar dentro del amplio concepto de la economía popular, y asociarlo a la práctica estatal en el ordenamiento del proceso de acumulación, puede conformar un área de economía pública y social que le abra la puerta al desarrollo de la Argentina".

El periodista e investigador uruguayo Raúl Zibechi agrega otra mirada sobre la época: "Lo que vemos no es una economía, sino un sistema capitalista que incluye la economía, la política, la cultura: toda una forma de poder y de control. Y en nuestros países eso está basado en el modelo extractivo".

La consolidación del país como vendedor de materias primas, en un proceso de creciente concentración económica –postula Zibechi– es una actualización del hecho colonial del que los optimistas suponen que el país se independizó hace 200 años.

A ese modelo se lo llama también de acumulación por despojo o desposesión, en la definición del teórico inglés David Harvey. Traducción: acumulan los centros de poder, despojando de sus riquezas a países y comunidades enteras. El obstáculo para la consolidación de este sistema son justamente las personas, grupos sociales y comunidades que no quieren ver sus recursos, territorios y vidas atacados de ese modo.

¿Y la idea de autogestión?

Zibechi: "La autogestión implica un concepto que propuso el economista y pensador egipcio Samir Amin: la desconexión. Por ejemplo una fábrica recuperada vende, compra, paga impuestos, produce dentro del sistema. Pero puede hacer a la vez una desconexión de las lógicas del sistema capitalista, que le permita tener autonomía y una capacidad propia de decisión, intercambios y acción. Es otra de las luchas que permiten crear situaciones contra la continuidad de lo que está ocurriendo. Es una pulsión de vida para frenar un modelo de muerte".

Tal vez se trate de imaginar un presente y un futuro ubicado entre los de abajo, si es que las personas y las comunidades deciden no resignarse a que la vida se la formateen siempre desde arriba.

Retrato de una época

EDUARDO *VASCO* MURÚA

Presidente del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas, su currículum incluye 31 causas judiciales, varias detenciones y un amigo: el Papa. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Antes de cumplir los 30 años Eduardo Murúa, *el Vasco*, ya era totalmente canoso. A los 55, este taurino sigue empecinado en darle sentido al zodíaco arremetiendo de cabeza en distintas situaciones. Así logró que le abran 31 causas por usurpación, que le acondicionen las canas con cachiporras y culatas en incontables rounds, y que se lo pueda considerar un virtuoso en el arte de ir preso.

Ejemplos:

- Murúa fue golpeado y detenido en junio al ocupar Industrias RB de Martínez con los trabajadores para hacer cumplir la Ley de Expropiación de esa fábrica de la que los desalojaron tras 16 años de trabajo.
- El 24 de marzo se había presentado en el portón del Parque de la Memoria con 22 integrantes del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), para impedir que entrase allí Barak Obama, ganándose un hospedaje en la Comisaría 51° junto a su compañero Emilio Carrasco.
- En abril hubo amenaza de detención no concretada cuando se instaló en el Ministerio de Energía reclamando contra los tarifazos cometidos por el ministro Juan José Aranguren.

Una a favor: su charla de 100 minutos en Santa Marta, Vaticano, con el Papa Francisco. Ocurrió el 23 de febrero, cuatro días antes de la audiencia de 22 minutos del Papa con el presidente Macri. Murúa cuenta que Francisco le dijo: "Nunca vi tanto gorila junto en un gobierno".

Estas andanzas suelen tener una causa: el trabajo. Mientras una parte de la curiosa etnia local sostiene que el problema es que los argentinos no quieren trabajar, Murúa es uno de los tantos ejemplos de lo contrario.

De Lorenzo a las velas

La oficina del *Vasco* Murúa en IMPA tiene un cartel fileteado de Juan Domingo Perón, una foto de Eva y otra foto de ambos. Hay mate, cigarrillos, y trabajadores que pasan saludando. A los 12 años (1973) Murúa entró en la Unión de Estudiantes Secundarios. Su padre era peronista y funcionario en Lanús. El golpe del 76 y una visita fallida de los grupos de tareas hicieron que papá Eduardo mudase la familia a Chivilcoy, donde correteó veladores de cerámica.

Vuelta la democracia, el joven Murúa se incorporó a Intransigencia y Movilización, trabajó en una metalúrgica porteña, y se afilió a la UOM, oponiéndose a la conducción de Lorenzo Miguel. Conoció a Francisco Gutiérrez, *el Barba*, quien le presentó a Guillermo Robledo. Menemismo en los 90, ola de despidos: "La desesperación hacía que los compañeros aceptaran cualquier arreglo o indemnización. Había que buscar otro modo de lucha. Por una experiencia en Quilmes pensamos lo de la cooperativa, ocupando la fábrica para hacerla producir".

En 1998 Industrias Metalúrgicas y Plásticas Argentinas (IMPA) era una cooperativa más de forma que de fondo, regenteada por un Consejo que funcionaba como tantas patronales de la época: directivos ricos de empresas vaciadas y fundidas. Murúa colaboró con los trabajadores, ocuparon IMPA, desplazaron a la directiva, y como les habían cortado hasta la luz, votaron la incoroporación del hombre canoso a la cooperativa iluminados por las velas.

Empezaron de nuevo. Recuperaron la relación con proveedores y clientes que confiaron en ellos porque los conocían. A parir de 2000 IMPA fue un espaldarazo para empresas recuperadas por flamantes cooperativas sin patrón, a las que aportó recursos concretos en medio de la mayor crisis de la biografía argentina. "Nos atacaba la izquierda diciendo que éramos patrones, los sindicalistas, la derecha, los progres, los medios. Pero había que seguir".

Murúa incrementó su estadística de usurpaciones al colaborar con la recuperación de otras empresas, con un saldo: "Hasta ahora no perdimos ni un conflicto".

El lema del movimiento fue Ocupar, Resistir y Producir. Se aclara a los funcionarios culturales que la frase no pertenece a Jorge Luis Borges.

Ocupando la Rosada

En casos como Crometal (Berazategui) los trabajadores echaron a la policía, fueron a su vez desalojados, y volvieron a ocupar la fábrica hasta que la expropiación fue celebrada en fiesta pública. "En uno de esos choques me metieron un balazo que me agujereó la campera". En la clínica IMECC de Almagro, las fuerzas del orden arrojaron a Murúa y sus compañeros por una ventana. "Suerte que era en planta baja. Al rato llegó el secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde como depositario judicial del edificio, y ganamos".

Hubo también ocupaciones de despachos, como el de la Comisión de Desarrollo Económico de la Legislatura, que facilitó la expropiación de Gráfica Patricios, o del juzgado de Juan Gutiérrez Cabello por Textiles Pigüé. "El juez era divino. En un momento saqué la llave de la puerta y me dice: '¿Los muchachos que están afuera me están puteando? ¿Y usted me está tomando el despacho?'. Pero teníamos razón, él lo sabía, y por eso la planta quedó para los trabajadores".

El movimiento tuvo un encuentro en octubre de 2004 con Néstor Kirchner. "Llevé una carpeta explicando que crear un puesto de trabajo costaba un millón de pesos en ese momento. Pero con solamente cien mil por trabajador, se podían recuperar las fábricas cerradas. Proponíamos un fondo de reconversión tecnológica como préstamo para nuevas maquinarias, y una ley para las expropiaciones definitivas. Kirchner nos dijo: 'La plata está, y lo de la ley arreglalo con Alberto Fernández'. Planteamos que estábamos contra el pago de la deuda, y que hubiera 2.500 procesados por reclamos sociales. Patricio Griffin, del INAES, dijo que no era tema del Presidente sino de la justicia".

Marzo de 2005: todo seguía en la nada. Murúa fue a una reunión con Oscar Parrilli, secretario general de Presidencia, quien lo hizo atender por Juan Bontempo. Afuera, los trabajadores de IMPA y el MNER arrojaban papeles de aluminio en un acto objetivamente brillante. Como no había respuesta Murúa dijo: "Avisale a Parrilli que me quedo aquí, en su despacho, hasta que salga alguna solución, que es lo que discutimos en asamblea". Estaba con Robledo y el entonces abogado del MNER y legislador kirchnerista, Diego Kravetz: "Ese directamente se escapó". A las dos de la madrugada, con promesa de futura reunión, Murúa y Robledo salieron de la Rosada y la relación con el oficialismo caducó. Kravetz mantuvo la coherencia fonética: de Néstor (Kirchner) con los años pasó a Néstor (Grindetti), intendente de Lanús investigado por los Panamá Papers. Es hoy su secretario de Seguridad, nada menos.

Vuelve Murúa al tema K: "El gobierno anterior apostó a intervenir, dividir y debilitar a los movimientos sociales. Usaron los derechos humanos, pero la única forma de asumir los 70 es romper con el plan impuesto por la dictadura, que es la planificación de la miseria para convertirnos en una sociedad con riqueza concentrada, saqueo de los recursos, fuga de capitales, injusticias. Acá no hay pobres, hay robados: millones a los que les roban la parte de la torta que les corresponde. Eso no cambió, y era el compromiso de los 70, no los discursos sobre derechos humanos. Quieren que los pueblos sean mendigos, que les pidas y te den, no que los cuestiones. No les importaba la crítica de derecha ni izquierda, sino la del movimiento social. Te decían: 'Pero las condiciones, el momento, no se puede'. Má sí: si no se podía te hubieras ido". Por ideas como esa es que muchos kirchneristas no lo saludarán en el próximo Día del Amigo.

Más palos: "Los que aceptaron en la etapa anterior los armados desde el Estado para dividirnos han cometido un error histórico y lamentable. La Ley de Expropiación la mataron por una modificacioncita de la Ley de Quiebras que no le sirve a nadie. El fondo para capital de trabajo se regaló a cambio de subsidios ínfimos, y el fondo de reconversión tecnológica lo dejaron morir. Tiraron todo para atrás haciendo cosas que solo le sirven al Estado para frenar nuestras luchas". Un concepto: "Fue un plan para desmovilizar lo social. Para mí el único lugar que tenemos es la calle. Atrapados en la lógica institucional, no tenemos destino".

Cuestión de fe

El papa Francisco recibió a Murúa y a Guillermo Robledo a quienes conoce desde 2002. Guillermo es fundador del Movimiento Helder Cámara por la paz entre las religiones y los pueblos. "El Papa nos preguntó sobre las elecciones y Cristina: '¿Qué quiso hacer esta señora?'. Dijimos que el pueblo trató de frenar la cosa después de la primera vuelta, pero el propio gobierno parecía que jugaba a perder, o a que Scioli ganara por poco para controlarlo. Así les fue. Apoyamos a Scioli, que incluso vino a IMPA para anunciar la creación de un Ministerio de la Economía Popular. Era el mal menor. Le contamos también a Francisco la situación actual del país. '¿Qué me viene a pedir este señor?', dijo por Macri. Comenté que la política es endeudarnos. 'Por buen puerto viene', contestó. Y dijo: 'Ustedes son jóvenes, pero yo viví el 55 y tengo el presentimiento de que hay un clima similar, de revancha contra los pobres y los humildes'. Y mencionó algo más, que nunca conté: 'Nunca vi tanto gorila junto en un gobierno'. No hablaba enojado, sino preocupado y triste".

Sobre las cúpulas sindicales: "Francisco dijo: 'Olvidate, solo se puede confiar en los movimientos sociales'. Yo contesté: 'Ojo, porque en el entramado con el Estado pueden convertirse en algo meramente reivindicativo'".

Murúa no cree en Dios. "Pero nos llevamos bien con Francisco". Le regaló un frasco de dulce La Salamandra, joya recuperada por sus trabajadores para evitar el vaciamiento a manos de Cristóbal López. El Papa bendijo rosarios, camisetas del MNER y el cuaderno enviado por la contadora Julia Taborda con la contabilidad de IMPA.

"Cuando volvimos pasó lo de Obama que nos parecía, como trabajadores, una afrenta al pueblo argentino. Cuando los de la Embajada y la seguridad gringa, muy educadamente, dijeron que nos teníamos que ir de la entrada al Parque de la Memoria, les respondí: 'Los que se tendrían que ir son ustedes'. Pero esa vez en la comisaría nos trataron bien".

Cálculo: "Cuando tomamos el Ministerio de Energía explicamos que al trabajador formal le dan aumento de salario menor a la inflación, pero al autogestionado directamente le quitan el dinero del bolsillo, con la recesión y los tarifazos. No podemos trasladar los aumentos a precios, como hacen los monopolios. Nos rompen cualquier plan de negocios, y nos convierten en muertos sociales".

Panorama: "¿Por qué nadie plantea hacer un bloque con los 3 millones de trabajadores de la economía popular, 4 millones de las pymes y 4 millones del Estado, o sea 11 millones que son la demanda agregada de los 500.000 trabajadores de las mutinacionales? Somos los que pagamos para que las corporaciones concentren cada vez más riqueza que creamos nosotros, y nos roban".

Murúa cree que estos tiempos son violentos. "Una jueza declaró abstracta la ley de expropiación de RB. Eso es violento. Y encima reprimen al que reclama. Habrá que seguir. No solo movilizarse, sino quedarse en las oficinas, ministerios, donde sea, a lo Gandhi, pacíficamente, hasta que te resuelvan las cosas. De última, que nos metan a todos presos. Pero por favor: que alguien nos explique por qué", dice este señor mientras bajo sus canas sigue bullendo un proyecto insólito: que el trabajo digno sea posible.

MU punto de encuentro

comida casera, buenos libros,
lindas cosas de diseño, eventos,
fiestas, recitales y presentaciones

Consultá la agenda
de eventos en www.lavaca.org

Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

lavaca

LINA M. ETCHESURI

El Vasco Eduardo Murúa en IMPA. Este año ya tuvo un par de visitas a comisarías por fábricas recuperadas y por intentar que Obama no fuese al Parque de la Memoria. El Papa lo recibió con frases fuertes sobre la situación argentina.

Ciencia adicta

LAS OPERACIONES DE LA CORPORACIÓN TRANSGÉNICA

Para neutralizar la calificación de la Organización Mundial de la Salud, Monsanto y las corporaciones transgénicas montaron una operación global. Qué hay detrás del supuesto respaldo científico que reproducen los medios. ▶ DARÍO ARANDA

Esteban Hopp, renombrado científico argentino y biólogo molecular, publicita el discurso de Syngenta, Monsanto, Bayer, Basf y llama "ecofundamentalista" a quienes cuestionan a los transgénicos.

La Academia de Ciencias de Estados Unidos dictamina que los transgénicos son seguros, pero oculta los conflictos de intereses y los límites de su definición.

Un organismo de Naciones Unidas exculpa al glifosato de producir cáncer, pero esconde que los científicos evaluadores reciben financiamiento de las multinacionales del agronegocio.

Tres ejemplos recientes del lobby científico-empresario, que intenta transformarse en portador de la verdad, a los científcos en obispos de la iglesia del siglo 21.

Esteban Hoop, científico del INTA, defensor de los transgénicos.

Relato transgénico

Esteban Horacio Hopp, 63 años, es egresado del Colegio Nacional Buenos Aires y de la Universidad de Buenos Aires. Ingresó al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1977, donde actualmente es coordinador del Área Estratégica de Biología Molecular y Genética de Avanzada, docente de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y, según su currículum, con "140 publicaciones científica, tres patentes, 246 comunicaciones a congresos". El 22 de junio a las 8:17 reenvió un correo electrónico a cientos de direcciones de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA:

> "Como parte de la campaña *Transgénicos 20 años* hoy estamos lanzando la página transgenicos20.argenbio.org Este material es la 'columna vertebral' de nuestra campaña. Les agradezco toda la difusión que puedan darle".

El sitio es una gran propaganda de transgénicos, aunque con discurso científico y técnico. Ejemplo:

> "¿Te preocupa comer algún producto derivado de cultivos transgénicos? ¿Pensás que los cultivos transgénicos no son seguros para el ambiente? Te contamos que ya pasaron 20 años de uso seguro y que la evidencia que aportan cientos de estudios científicos es contundente: los productos de la biotecnología agrícola son tan seguros como sus contrapartes convencionales (no transgénicos)".
>
> Otro:
> "No existe evidencia científica que condene a los transgénicos" y convoca a la acción: "El desafío es que todos los involucrados en el desarrollo de los cultivos transgénicos derribemos mitos. Necesitamos la ciencia, la tecnología y la innovación para garantizar la seguridad alimentaria, mejorar la calidad de vida de las personas, cuidar el ambiente y la biodiversidad. ¡Ayudanos a pasar el mensaje!".

La campaña es impulsada por Argenbio, organización de lobby científico-político fundada por las empresas Syngenta, Monsanto, Bayer, Basf, Bioceres, Dow, Nidera y Pioneer, todas productoras de transgénicos y agroquímicos.

Intelectual orgánico

Hopp fue el impulsor y el representante de INTA en la Comisión Nacional de Biotecnología (Conabia) durante 17 años. Se define como "experto internacional en bioseguridad de OGM" (Organismos Genéticamente Modificados), es decir, transgénicos.

No lo dice su currículum -de 38 páginas-, pero es conocido dentro del mundo académico y empresario como uno de los principales impulsores de los transgénicos en la década del 90, siempre con un discurso "apolítico, técnico y de la ciencia neutral". En 1991 fue uno de los creadores de la Conabia, el organismo estatal encargado de aprobar los transgénicos, y del marco regulatorio que requerían las empresas para instalarse en Argentina para impulsar el modelo de agronegocios: transgénicos y agroquímicos.

Recibió el Premio Konex en 2003 y es, para el establishment científico, el símbolo del académico exitoso y reconocido.

En su currículum resalta, en la página 6, la "formación de discípulos", entre los que destaca como logros la promoción de profesionales que hoy trabajan en Syngenta, Monsanto y Novartis, entre otras corporaciones.

En la página 8 señala algunos de los convenios que firmó con empresas: otra vez aparecen las mismas compañías: Nidera, Cargill, Monsanto, BioSidus, Novartis, Bioceres. No encuentra conflicto de intereses en trabajar desde una institución del Estado (INTA) con -o para- grandes empresas del sector, para luego opinar como científico "independiente" de los negocios en juego.

Hopp suele ufanarse de su rol en la conformación de la Conabia, aunque haya sido un ente de regulación opaco: sus integrantes fueron secretos hasta 2014. Tuvieron que pasar 23 años para que la población pudiera confirmar que la Conabia está controlada por empleados de las mismas compañías que solicitan la aprobación de transgénicos:27 sobre 47 integrantes pertenecen a las empresas transgénicas.

También la Conabia oculta que el Estado argentino no realiza estudios propios sobre las solicitudes de transgénicos y agroquímicos: toma como propias las "investigaciones" de las mismas compañías que los producen y venden.

Este dudoso régimen de "control" y aprobación de transgénicos que Hopp contribuyó a implementar en tiempos del menemismo, establece que los estudios de aprobación son secretos. De este modo, Argentina autoriza una semilla de soja, maíz, algodón o papa y ningún otro científico, funcionario, ciudadano puede leer ese "estudio" para comprobar si afecta o no la salud y el ambiente.

Las respuestas

El correo electrónico de Esteban Hopp ocasionó réplicas de jóvenes académicos e investigadores, que le respondieron y cuestionaron por la misma vía. Le recordaron que, luego de 20 años de modelo transgénico en Argentina, son visibles las consecuencias sociales, ambientales y sanitarias de lo que ha ocasionado. Incluso le señalaron que actuaba como publicista de las corporaciones del agro.

"Asombra la liviandad de argumentos vertidos en la propaganda de ArgenBio a 20 años de uno de los 'experimentos' más grandes e impactantes de todos los tiempos en Argentina, decidido por un puñado de burócratas y fuera de la consulta y participación de todas las comunidades, vecinos, etc. que se vieron y se siguen viendo afectados por el mismo. Terrible que nos hagamos eco y festejemos un evento así", escribió a la lista de correos Martín Graziano, doctor en Ciencias Biológicas, investigador del Conicet e integrante del Departamento de Ecología, Genética y Evolución de la UBA.

Nicolás Lavagnino, doctor en Ciencias Biológicas e investigador del Conicet, también se sumó al cruce de correos: "Teniendo en cuenta el impacto negativo, de múltiples formas y sobre miles de personas, que el modelo productivo y los transgénicos aportan y aportaron a construir y constituir, cabe también incluir algunas voces que hablan en otros planos sobre este desastre".

Otros investigadores señalaron que el sitio recomendado por Hopp es parte del marketing biotecnológico expandido a nivel mundial y que busca generar la idea de la existencia de consenso científico respecto a la seguridad de esta tecnología. También recordaron que ni en Argentina ni a nivel internacional existe ese consenso de la comunidad científica: en enero de 2015 más de 300 científicos de todo el mundo firmaron una publicación en la que

precisan que no hay consenso científico sobre la inocuidad de los transgénicos.

Haydée Pizarro, doctora en Ciencias Biológicas e investigadora del Conicet, solicitó que se tenga en cuenta la mirada ecológica. Afirmó que la situación por la generalización de plantas transgénicas es "alarmante y está más que registrada científicamente". Destacó la pérdida de diversidad biológica y la poca sustentabilidad del modelo.

Hopp respondió: "Me sorprende que haya graduados universitarios de una Facultad de Ciencias que puedan sostener las cosas que se mencionan (...) Puedo entender que una organización ecofundamentalista tenga como estrategia comunicacional confundir agroquímicos con transgénicos, por mencionar algunas de las tantas barbaridades que se escriben con la intención de asustar". Y acusó a los "ecofundamentalistas" de responder a intereses "espurios de multinacionales". "Consideramos que esta tecnología debe tener atrás una política científica de Estado sostenida, como la que tenemos con Lino (Barañao) y por eso hay que celebrar los 20 años de su adopción a gran escala en el país", finalizó su correo.

Modelo global

La ciencia como brazo político, académico y de lobby de las empresas transgénicas y químicas es un fenómeno global. "La ciencia confirma que los transgénicos son inocuos para la salud", tituló el 19 de mayo el diario *El País* de España. "Avalan los cultivos transgénicos", señaló el diario *La Nación* de Argentina. Ambos destacaron que se trató de "la mayor revisión sobre el impacto de los organismos modificados genéticamente (OMG) que ha hecho la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos". La noticia fue repetida por "periodistas científicos", médicos con columnas en radios de alcance nacional y agencias de noticias.

El Observatorio de OGM (transgénicos) de Europa hizo lo que no realizaron los periodistas: revisar el dictamen y los antecedentes de los autores. "Existe un sesgo importante que conviene tener en cuenta al leer el documento. Es la relación de varios de sus miembros con importantes empresas biotecnológicas y sus organizaciones asociadas, empezando por la propia directora del estudio, Kara Laney, que trabajó anteriormente en la International Food & Agricultural Trade Policy Council (Consejo Internacional de Alimentos y Agricultura, financiada por Monsanto); y la organización Food and Water Watch (Observatorio de Alimentos y Agua). Puntualiza, además, las relaciones laborales pasadas de al menos 12 de los 22 miembros "que han participado en el comité con las principales empresas biotecnológicas mundiales u organizaciones financiadas por estas".

El Observatorio recuerda que no existe consenso científico sobre los transgénicos. "La idea de que los alimentos transgénicos están analizados de una forma muy estricta y exhaustiva está muy extendida; sin embargo, los controles realizados en la actualidad tienen deficiencias no corregidas, que el informe de la Academia de Estados Unidos señala".

Precisa que los transgénicos "Bt" (resistentes a insectos) no son analizados por la EPA (Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos) sino por la propia empresa que solicita su aprobación. Lo mismo ocurre en la Unión Europea y su organismo regulatorio, la EFSA, que es la Autoridad de Seguridad Alimentaria. Otro hecho insólito: los estudios de aprobación de transgénicos no son publicados ni están disponibles para la comunidad científica y el público general. "De hecho, el Comité (de la Academia de Ciencias de Estados Unidos) señala que ni siquiera ellos han tenido acceso a estos datos", explica el Observatorio de OGM de Europa.

La basura

La Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC), ámbito especializado de la Organización Mundial de la Salud (OMS), confirmó la vinculación entre el herbicida glifosato y el cáncer. En marzo de 2015 afirmó que produce daño genético en humanos. Es la conclusión de un año de trabajo de 17 expertos científicos de once países. "Hay pruebas convincentes de que el glifosato puede causar cáncer en animales de laboratorio y hay pruebas limitadas de carcinogenicidad en humanos". La evidencia "limitada" significa que existe una "asociación positiva entre la exposición al químico y el cáncer", pero que no se pueden descartar "otras explicaciones".

Con la nueva evaluación, el glifosato fue categorizado en el "Grupo 2A" (segundo en una escala de 1 a 5), que significa para la OMS: "Probablemente cancerígeno para los seres humanos". La IARC-OMS afirmó que el herbicida "causó daño del ADN y los cromosomas en las células humanas" (tiene relación directa con el cáncer y malformaciones) y detalló que se detectó glifosato en agua, alimentos y en sangre y orina de humanos.

Monsanto, que siempre había utilizado a la OMS en su favor, acusó a la Agencia de Investigación sobre el Cáncer de hacer "ciencia basura". Y comenzó su lobby para contrarrestar el dictamen.

El 18 de mayo, el Comité Permanente de Plantas, Animales y Alimentos (PAFF) de la Comisión Europea tenía una reunión para decidir si extendía o no la licencia para utilizar en Europa el herbicida glifosato (que expiraba en junio). Dos días antes, la noticia circuló por agencias de noticias y medios del agronegocios: "Científicos de la FAO (Organismo para la Alimentación de Naciones Unidas) y OMS determinan como improbable que el glifosato represente un riesgo cancerígeno".

"Concluimos que es improbable que el glifosato cause un riesgo de cáncer a humanos mediante su exposición en la dieta", dictaminó la Reunión Conjunta sobre el control de plaguicidas de la Organización Mundial de la Salud y la FAO (JMPR, por sus siglas en inglés). La agencia de noticias Reuters lo distribuyó a nivel mundial y muchos medios replicaron la noticia acríticamente.

La primera advertencia la difundió Greenpeace. Confirmó que los máximos referentes del JMPR (que emitió el dictamen), Alan Boobis y Angelo Moretto, pertenecen a la organización ILSI, el Instituto Internacional de Ciencias de la Vida, uno de los grandes centros internacionales de lobby científico financiado por Monsanto, Dow Agrosciences, Bayer y Syngenta. Boobis y Moretto fueron director y co-director de esta "reunión extraordinaria" que sentenció en favor del glifosato.

Otro hecho que no aclaró la prensa es que el JMPR solo se refirió al riesgo del glifosato a través de la dieta: no evaluó la ingesta vía respiratoria o contacto en la piel, en el ambiente, por las fumigaciones. Y que utilizó expedientes de las empresas que no están disponibles para los ciudadanos, organizaciones sociales ni para científicos.

"Esta gente"

El intercambio vía correo electrónico iniciado por Esteban Hopp se extendió durante cuatro días. Intervinieron una decena de investigadores con argumentos académicos, intercalados con chicanas y algunos agravios personales.

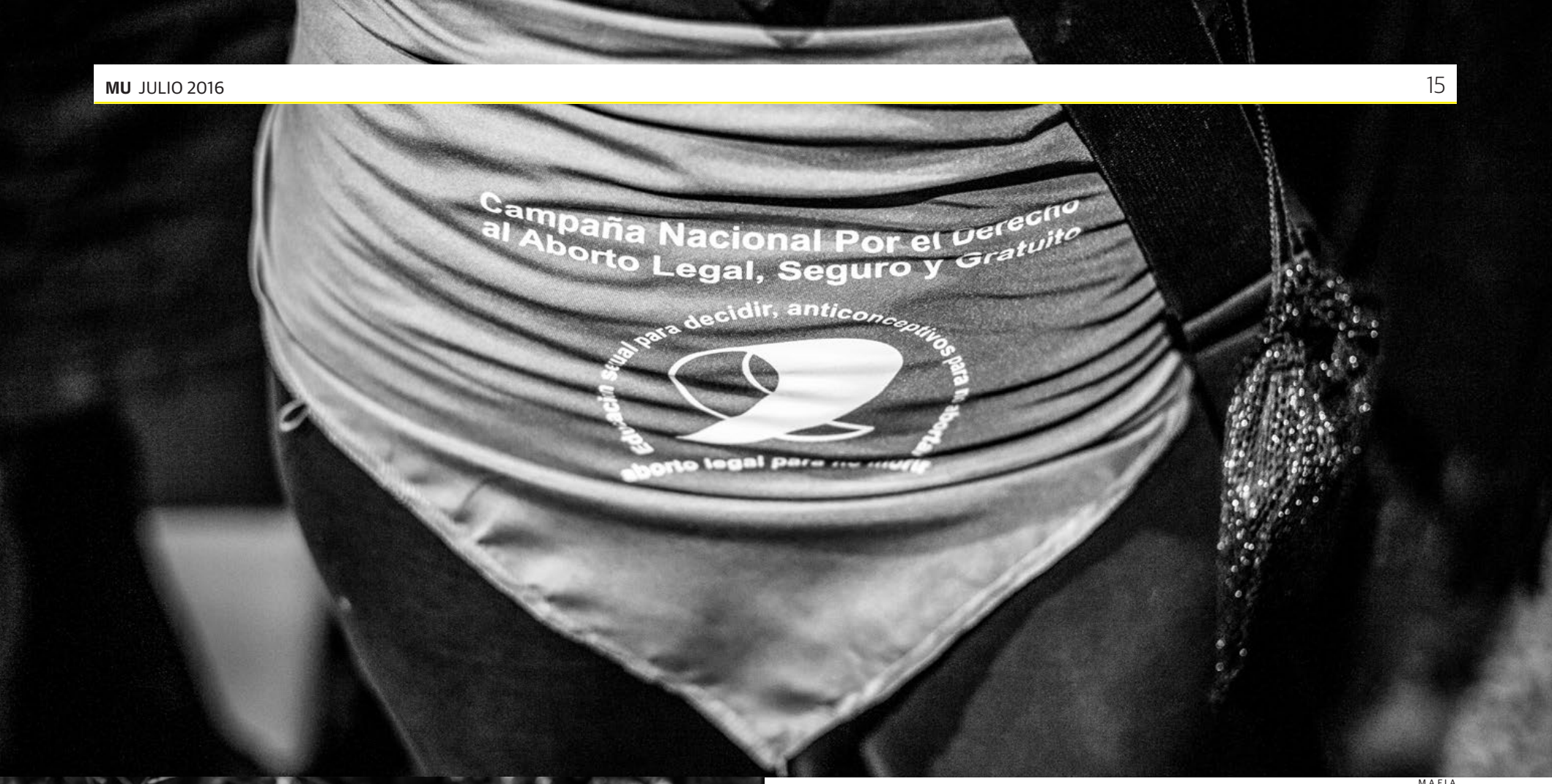
Ricardo Gürtler, investigador del Conicet, propuso una "jornada científica" donde se presenten las diferentes perspectivas y se pueda debatir. Irina Izaguirre, también de la UBA y Conicet ofreció la posibilidad de que su área de investigación lo organice y se presenten distintos enfoques.

Esteban Hopp respondió con un argumento poco científico: "Discutir con esta gente es como tratar de convencer de la teoría de la evolución a un adventista, los cuales también dicen que esta teoría es controversial y que no tiene consenso científico. No vale la pena. A esos los miro por televisión, y ni siquiera".

ARGENTINA TRANSGÉNICA por Frank Vega

LA DEUDA DEL PARLAMENTO

Un grito que crece: Aborto Legal Ya



M.A.F.I.A.

LINA M. ETCHESURI

La carrera de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo comenzó hace años. El primer proyecto data del año 1937, pero recién ahora se abre la posibilidad de que llegue a tener trámite parlamentario por segunda vez en su historia. En Argentina se realizan alrededor de 500.000 abortos por año y se calcula que al menos una mujer por día muere por falta de un sistema de salud que la proteja: el aborto clandestino es la primera causa de mortalidad en las mujeres gestantes. Esas condiciones de cladestinidad, además de generar negocios millonarios, garantizan la impunidad sobre las consecuencias de una mala praxis. El resultado: la salud pública recibe a las más de 70.000 mujeres al año que deben ser hospitalizadas por complicaciones posteriores a estas intervenciones cladestinas.

El 30 de junio pasado se presentó por sexta vez el proyecto con 34 firmas de diputados y diputadas pertenecientes a la mayoría de los bloques parlamentarios: PRO, Frente para la Victoria, Libres del Sur, Unión Cívica Radical, Frente de Izquierda, Partido Socialista y UNA, entre otros. Está encabezado por la diputada Victoria Donda, quien preside la Comisión de Derechos Humanos, y el recorrido que deberá hacer para llegar a ser tratado en la Cámara es el siguiente:

- Comisión de Legislación General, presidida por Daniel Andres Lipovetzky, de Unión PRO, quien estuvo acompañando la conferencia de prensa el día que el proyecto fue presentado.
- Comisión de Legislación Penal, presidida por María Gabriela Burgos (UCR). No firmó el proyecto.
- Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, que estaba presidida por el diputado Julián Dindart (UCR–Cambiemos). Renunció tras ser repudiado por sus declaraciones machistas. La frase del escándalo:"Las adolescentes en situación de pobreza se embarazan para cobrar planes sociales". Hasta ahora la presidencia de esa comisión continúa vacante. La explicación: están evaluando si responden al pedido que presentó la diputada Donda de crear una comisión específica para la mujer y otra para niñez y adolescencia.
- Comisión de Acción Social y Salud Pública, presidida por Ana Carolina Gaillard (Frente para la Victoria/PJ) quien firmó el proyecto. En la conferencia de prensa del día de la presentación la legisladora sostuvo: "Diputados y senadores estamos en falta ya que hoy somos responsables por omisión de que sigan muriendo mujeres por realizarse abortos clandestinos. La clandestinidad mata, por eso creemos que el aborto es un tema de salud pública y el Estado tiene que estar presente para garantizar la seguridad de todas las mujeres".

La enumeración de comisiones y nombres puede resultar tediosa, pero se trata de información clave: el seguimiento del tratamiento legislativo es central para garantizar que este proyecto llegue, finalmente, al debate en cámara. Basta recordar que el anterior fue el único que alcanzó a ser tratado en una comisión. Fue aprobado, pero al día siguiente el entonces presidente anunció que había un error: no habían sesionado con quorum. Y así perdió su estado legislativo.

Fue por entonces cuando se tomó la foto que está en la otra página. Fue publicada en **MU** con el título *Queremos Abortar*. Su protagonista es una madre soltera que por entonces tenía 17 años y la alegría inmensa de gestar a su primera hija. Ahora también sonríe junto a la niña y para lo mismo: para exigir que el embarazo sea una opción y no una condena. El tiempo que marca una y otra foto deja en claro la dimensión de la deuda que tiene este Parlamento con las mujeres.

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña
CTERA
www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

El cuerpo es social

PRIMERA CASA, UN DOCUMENTAL PERFORMÁTICO

Una reflexión sobre el cuerpo y las marcas que dejan en él los mandatos sociales que hoy lo gobiernan. A través de la danza, testimonios e ilustraciones, se plantea como una herramienta de libre circulación para abrir debates y pensar propuestas. ▶ LUCÍA AITA

MARTINA PEROSA

Al frente, la directora Paula Zambelly, con la productora Victoria Bornaz y el realizador Guido Bovina.

Hay una mujer desnuda en la oscuridad. Una mano recorre en cámara lenta su panza y espalda. Se ve con detalle cómo se deslizan los dedos sobre ombligo, costillas, pelos y lunares. La luz se refleja en ella y el fondo es negro. Se escuchan voces de hombres y mujeres que cuestionan: ¿Cómo te subís a un árbol, marimacho? ¿No te da vergüenza? ¿No te parece que estás muy provocativa? ¡Parate derecha! Y así, el cuerpo de Carla Rímola -intérprete y bailarina y modelo de la la tapa de esta edición- se mueve al ritmo de algunas de las muchas frases que dejan marcas en un cuerpo.

Primera Casa es un documental performático. Una producción audiovisual que busca, con entrevistas, poesía, danza e ilustraciones, entrelazar temas enormes: partos sin violencia, explotación sexual y cuerpo respetado. "Habla del cuerpo como objeto de poder y quién ejerce ese poder", dice Paula Zambelli, su directora. Y abre otra pregunta: "¿Lo podemos ejercer nosotros mismos?".

Su intención es generar una herramienta que, sin fines de lucro, logre hacer circular el debate sobre esos temas. *Primera casa* está todavía en proceso de realización porque se lleva a cabo gracias a sucesivos financiamientos colectivos y por etapas.

Criar proyectos

"Estamos comiendo galletitas veganas", dice Paula y se ríe de los estereotipos. Sobre la mesa, en realidad, hay una docena de facturas que desbordan dulce de leche y crema pastelera. Paula es artista plástica, fotógrafa y docente. También es madre y se nota. Alrededor, el living está lleno de grandes pelotas, andadores y una rampa de madera. ¿Una rampa? Sí. Paula lleva su mensaje a su práctica cotidiana. Ella cuenta como al pasar que cría a su hija con ideas y elementos de la teoría de Emmi Pickler.

Pickler fue una médica de Viena que sostuvo la importancia del desarrollo motor autónomo de los niños y las niñas. Su teoría se basa en que es central para la crianza el vínculo relacional, los cuidados y generar un compartir profundo entre adulto y niñx.

Paula cuenta por qué elige este camino: "No hay noción de lo que le hacés a un chico al agarrarlo de las manos y tironearlo. Haciéndole eso le decís que conocer lo nuevo depende del adulto y, sobre todo, que no puede elegir solo. Lo acelerás, en vez de ayudar a que crezca con la confianza de respetar sus tiempos. Si desde el primer ritmo no somos respetados perdemos ese espacio de conocimiento de nuestro propio cuerpo".

Paula cuenta que creó toda la idea del documental durante el embarazo y terminó de cerrarla durante los primeros tiempos de crianza. "Fue como si algo en mí hubiese decantado. La propuesta vincula todo lo que transité en mis últimos 20 años de laburar con el arte como herramienta de poder. La mirada del arte relacionada con temas que me inquietaban. Y, al mismo tiempo, la docencia, la pasión por aprender con el otro y buscar el cómo y las estrategias", dice Paula. Y agrega: "Tiene que ver con un vuelco personal. Pasé de la denuncia a sentir que eso no alcanzaba. A partir de la crianza, comencé a vincularme con miradas desde lo constructivo y desde la potencia del ser humano. Este largometraje es una mezcla de esas dos etapas de mi vida. La denuncia y la potencia de hacer algo al respecto".

Habitar el cuerpo

Paula dice que lo que no le costó fue armar un equipo. Se sumaron con mucha energía a la red interdisciplinaria que filma *Primera Casa*: fotógrafa, bailarina, coreógrafa, artista plástica, ilustradora, periodista, editor y realizadores audiovisuales. ¿Para contar qué? "*Primera Casa* es el cuerpo de la mujer como potencia creadora. Todo empieza ahí. Todos venimos de ahí. Después, la pregunta es qué va pasando con esa piel que es nuestra primera casa, tanto en hombres como en mujeres. Cómo habitamos nuestro cuerpo y cómo lo usamos", dice Lorena Obiol, periodista. Paula agrega: "El hecho de que el lugar de nuestro origen sea justo el que está más objetualizado muestra que estamos absolutamente adormecidos. La violencia comienza desde el principio. Lo que investigamos es que eso se va produciendo en cada una de las etapas. Parto, crianza, educación y trabajo. Nos preguntamos cómo nacimos, cómo aprendimos a caminar, cómo fuimos a la escuela, cómo nos vinculamos sexualmente por primera vez y cómo elegimos nuestra orientación sexual".

Victoria Bornaz -productora- suma: "Buscamos revisar la cultura en la que vivimos y cómo nuestros cuerpos se convierten en pedazos y en mercancías. Eso pasa desde las publicidades y los estereotipos de belleza del cine hasta cuando vas a parir. Yo trabajé mucho en televisión de aire y, por ejemplo, cuando una famosa no quiere ponerse photoshop le cuesta mucho más todo que a una que sí quiere".

Paula pone la educación formal como otro de los ejemplos de la no conexión con el poder del propio cuerpo: "Es muy claro en la separación que hace Occidente entre el cuerpo y el resto de nuestro ser. En la escuela, la educación física va por un lado y el resto de las materias por otro. Lo que se transmite esa separación es que para pensar no uses para nada el cuerpo ni tampoco la sensibilidad".

Las herramientas

Victoria cuenta por qué les pareció que un documental era una buena herramienta para lo que querían decir. "La comunicación audiovisual tiene llegada y alcance. No es necesario que estemos ahí". Y Julia Zárate -fotografía y realización- suma: "El cine formó mucho ideológicamente los cuerpos y está bueno empezar a deconstruirlo. Por eso buscamos una película que cuestione y que también proponga. Y para eso hacemos todo este recorrido político y social, con elementos de la danza, la música y el dibujo que permiten empezar a debatir y a preguntarnos sobre algo que, si no resulta inabarcable".

"Desde la mirada de una artista plástica y la disciplina artística de la danza contemporánea buscamos simbología. La idea es que no sea un documental solo con gente hablando y explicando, sino generar una estética visual potente", dice Laura Figueiras -directora de coreografía- desde su formación en danza. Victoria señala un punto clave de todo el esfuerzo que hacen para reunir tantos elementos artísticos: "Estamos totalmente focalizadas en que el formato sea atractivo y que uno termine de verlo y no se quiera alejar del tema. Es casi un instinto de supervivencia no querer ver la violencia".

Moviendo estereotipos

Paula suma otro punto: la película no es solo un mensaje sino también una acción concreta. "En *Primera Casa* decimos que el cambio empieza en una acción y desde uno. Y para nosotras la película es nuestra acción concreta. No estamos haciendo algo para que el otro piense. Estamos siendo lo que queremos ser a partir de hacer esta película, por eso también tanta pasión puesta a pesar de las dificultades, porque nos sentimos vivas mientras la hacemos".

Además de lo artístico, en *Primera Casa* hay diez entrevistas que hablan desde diferentes lugares: desde la antropología y la psicología pasando por la bioenergética hasta una partera. Paula hace una aclaración sobre las entrevistas: "Los entrevistados se dirigen al espectador. Miran a cámara. Hablan con ejemplos y anécdotas personales. No es desde un lugar teórico, sino desde un lugar personal. La idea no es plantear 'oponete a todo y andate a vivir a una isla', sino que lleguemos a ejemplos concretos de cómo cada uno de los entrevistados buscó su espacio para accionar".

Para llevar a cabo la película el equipo ideó un plan de financiamiento colectivo por etapas. Es decir, no tener que esperar a que esté toda la plata que se necesita, que es mucha, para arrancar a filmar. El primer crowdfunding fue un éxito: recaudaron 47.970 pesos y se habían propuesto alcanzar 45.000. Recibieron aportes de 266 personas. Además de los típicos premios, apuntaron a utilizar sus conocimientos como forma de financiación y dieron a cambio de las ayudas talleres de fotografía, edición de video, arte y política y expresión corporal, entre otros.

Otro uso de las redes por parte del equipo es que además de la película, *Primera Casa* será una plataforma web. La idea es que se pueda usar la página como fuente de información y datos cuando algún tema despierte interés. Estarán disponibles allí por si alguien quiere profundizar: artículos, legislaciones y materiales de divulgación.

primera.casa.pelicula@gmail.com
En Faceboook:
Primera Casa Documental

Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario

Haciendo con alegría cosas terriblemente serias.

Fortaleciendo el vínculo entre la Universidad Pública y la Comunidad.

Contagiando solidaridad.

Entrá a nuestra página web www.fcm.unr.edu.ar

LISANDRO RODRÍGUEZ

De lo nuevo, lo mejor

LINA M. ETCHESURI

En una pequeña sala monta obras enormes, que rompen esquemas de puesta en escena y hacen brillar actuaciones. Dirige, escribe, actúa y, si es necesario, barre la vereda. Una forma de resistencia cultural que expresa a una generación y su época. ▶ LUCÍA AITA

El Elefante Club de Teatro es un local del tamaño de un living con una vidriera que da al 4257 de la calle Guardia Vieja. También es una cocina, una grada y una mesa que funciona como barra y venta de entradas a la vez.

En el Elefante te dan objetos para empujarte a sus entrañas. Puede ser un texto conmovedor, un barbijo o una linterna. También puede pasar que el escenario sea un agujero en el piso y estar parado en un barandal. O que haya pantallas que proyectan múltiples enfoques de lo que estás viendo.

"Un elefante es un animal noble y bravo a la vez", dice Lisandro Rodríguez, uno de los socios fundadores del espacio, y se ríe sin notar que dio en la tecla. Esa combinación entre lo áspero y lo tierno es la esencia de sus obras. Otra marca es que son un trabajo colectivo intenso, de una generación que busca hablar, investigar y remover sin descanso lo que no entiende del mundo.

Lisandro describe al Elefante como un territorio de encuentro e intercambio que acompaña a las obras en todo su proceso de producción. Y lo simboliza con el mar. "Viene, choca y se lleva un montón de cosas. Y cuando vuelve, la ola te vuelve a ofrecer. En ese movimiento está lo que yo pienso del trabajo. La identidad de este espacio es esa acumulación de capas de trabajo".

La época

No se define ni actor ni director ni dramaturgo ni músico ni pintor, aunque lo sea todo. Él se nombra teatrista y cuenta que es, ni más ni menos, una forma de vida apoyada y basada en la actividad escénica. "Es ocupar distintos roles según mis necesidades o a las del equipo que se arma para vivir el trabajo escénico. Puedo actuar, dirigir o barrer la vereda", dice Lisandro. Y agrega: "Para mí es la particularidad de la época que nos toca. Tener que ocupar distintos roles del trabajo. A su vez, es un vínculo íntimo que a mí me gusta establecer".

Lisandro siempre tuvo salas. Al principio para ensayar música con sus amigos en Quilmes. Años más tarde, cuando profundizó en la actuación, fue a un par de teatros con la carpeta para presentar sus obras. Le resultaba raro. Antinatural. "Entonces me pareció que no era mala idea en vez de alquilar un dos ambientes hacer el esfuerzo para uno de tres y poder ensayar, producir y probar el laburo ahí mismo".

Lisandro cuenta por qué sostiene espacios propios y pequeños: "En los espacios con estructuras más grandes los vínculos humanos son mucho más laxos porque son otros tiempos y uno no puede generar intimidad. No es un juicio de valor. Por ahora, mi naturaleza tiende más a generar proyectos propios y me siento emprendedor en espacios más accesibles, pequeños y que siento que puedo abarcar. Un espacio que pueda contener y me pueda contener a mí".

Menciona a muchas personas cuando tiene que describir cómo se construyó el Elefante y subraya que es un animal colectivo. "Toda la gente que pasó por el espacio también le dio su marca. El Elefante se constituyó a partir de sus improntas". Uno de ellos es Mariano Villamarin -actor, socio actual y asistente de obra, entre otras tareas- a quien Lisandro describe como un compañero fundamental que hace tareas más invisibles, pero esenciales.

Las dos caras

En el Elefante se gestan, entre otras, dos obras con una misma sensibilidad. Las dos son una patada donde más duele, sobre todo a los hombres. En ambas hay una mirada que desnuda el machismo actual. Una es *Duros*, dirigida por Lisandro y actuada por Enrique Biondini, Edgardo Cardoso, Mariano González y Martín Tchira. La otra es *Un trabajo*, dirigida y escrita por Lisandro y Elisa Carricajo y actuada por Elisa y Claudio Mattos.

En *Duros* cuatro cuerpos masculinos se mueven, juegan, se golpean, hacen sonidos y se retuercen hasta llegar a una imagen final muy potente: un hombre tirado y llorando que resume todo lo oscuro de esta época. "Es el choque con la necesidad de fuerza, valor y dureza frente al mundo. Hablo del mundo urbano de esta ciudad de Buenos Aires. Te pasa por adelante y si no te parás duro, te desarma. Estar duros es hacer cualquier cosa para soportar. Da lo mismo tomar cocaína, trabajar todo el día o armar familia", dice Lisandro. Y suma la otra cara noble del elefante: "Por otro lado, está el juego sin sentido y tierno, de niños. Ese juego es nuestro pulso frente a un mundo que te lleva por delante."

Un trabajo resume el gran debate. Un varón y una mujer. Una pareja y la tensión filosa que produce no entender qué se piden y qué esperan uno del otro. "Para mí hacerlo fue un cachetazo constante. Fue tocar zonas muy profundas que, como generación de varones, tenemos incorporadas y ni nos damos cuenta. Fue enfrentarme con esa estupidez. En el proceso de investigación me pasó de decirle a Elisa que parábamos porque no daba más", dice Lisandro. Y suma: "No tiene que ver con la exteriorización de comportamientos machistas, como un piropo. Eso es lo más superficial. Tiene que ver con mecanismos mentales que uno tiene aprendidos y repite. El reto más difícil es entender que el hombre y la mujer estamos enfrentados y en ese enfrentamiento la mujer sale muy damnificada."

Señalo mi fascinación por el nivel actoral de las dos obras y pregunto: ¿cómo se consiguen semejantes elencos en el teatro independiente? Lisandro da dos claves: amorosidad y tiempo. "Me interesa trabajar con personas que yo admire, que me sean amorosas y amables, más que con buenos o malos actores. Cada vez que inicio un proyecto, más allá de lo que cuente la obra, me parece que uno establece un contrato de tiempo con el otro. Las obras tienen un tiempo. Tiempo de ensayo, exposición, diálogo, encuentro y desencuentro. Tiempo de interpelarse y conocerse. Más allá de sus dotes artísticas, que las tienen sin dudas, todos tienen una gran calidad humana. Me interesa dialogar con gente que tenga una mirada sobre las cosas y pueda hacerme pensar. Las obras se constituyen desde la capacidad de ellos para pensarse en el mundo. Eso es muy deseante".

La escena como trabajo

Cuál es el lugar del teatro en un mundo duro. Responde: "La escena nos permite hacer un paréntesis para hacernos preguntas por nuestra existencia, nuestros vínculos y cómo vivimos. Permite curarse. El teatro se me vuelve cada vez más un espacio de cura espiritual y corporal. Con Elisa nos pasa mucho de venir cansados a hacer la función y sentir una conexión muy profunda cuando termina. Y luego comer, charlar y que se quede alguno de los espectadores. Permite compartir con el otro".

Lisandro cuenta cómo se llega a vivir de lo escénico: "Con trabajo y tomando decisiones. Uno elige estar cinco horas en un lugar o cinco horas en otro. Yo hacía castings de publicidad y había algo de la ecuación que no me llenaba. La cantidad de horas en colas de castings no era negocio. Hay tiempo y trabajo ahí también, en sentarse horas y horas en castings. Es una elección".

También cuestiona la idea de "pegarla" como objetivo y remarca otra llave: la insistencia. "Uno cree que el trabajo está ligado a un don especial. La memoria del cuerpo tiene incorporado que trabajar del arte es que en algún momento la tenés que pegar. No está asociado que el éxito puede ser insistir con el trabajo que uno tiene. La insistencia en lo que uno está haciendo. Vivimos con el pulso de la inmediatez y querer todo ya. Para mí el cómo se hace tiene que ver con la fuerza puesta en la insistencia, porque eso produce lo más noble y profundo.".

Menciona a un maestro como ejemplo: "Para mí (Mauricio) Kartun es el emblema de la insistencia. Él lo explica con una imagen hermosa. Hacer fuego no son dos palos frotándose de cualquier manera. Hacer fuego es la insistencia de un palo sobre un punto. Eso a mí me sirve para producir trabajo y hasta una vida. Insistir en un punto hasta que haga fuego". ¿Cómo insiste Leandro? "Es un momento para duplicar el laburo. La mejor forma de militar es conquistar los espacios y poner en el trabajo la mirada crítica. Lo que hacen desde el gobierno es anular el pensamiento. No hay lugar a la reflexión ni a la discusión. Hay que ser muy inteligente para no engancharse en la queja. Para mí el trabajo es lo único que ordena y permite rearmarse. El trabajo genuino es una zona de conquista que se vuelve un arma política muy fuerte".

SUSY SHOCK

Igual salimos

...
y pongámosle nombre a cada una de esas cartas,
así sabemos de qué va esta baraja,
esta nueva vuelta,
porque el juego lo hicieron confuso,
y tiene premios que nunca llegan:
como el pan en la mesa,
que parece que es cosa solo de pobres,
y resulta que nosotras
somos travas y pobres
y tras cartón, humilladas
y eso nos pone a la fila de los pobres,
que a veces también
nos corren de la fila,
porque no da...
porque una cosa es una cosa,
y otra cosa es ¡semejante cosa!

o la del beso anacarado,
ese cuento para las otras niñas,
del que siempre vamos a estar ajenas,
porque una cosa son los petes
y otra cosa son los besos,
y no es que me queje,
y acá no hablo por todas,
en todo caso hablo
en nombre de un sueño,
de guerrilla empoderada,
que nos dé alas y nos dé viento,
y nos dé furia,
y desparrame, más que rejunte,
porque sí hay algo que sabemos
-y tenemos a cada una
de las que no están para demostrarlo-
que aunque el miedo atrapa,
igual salimos,
con los chillidos de la venganza,
para no quedarnos también muertas,

venganza que puede ser
soñarnos viejas,
o insistir en eso de metaforizarnos,
como armar la olla grande de la risa,
y que de ahí comamos todas,
para exorcizar la desesperanza juntas,
aunque ese "todas juntas",
también nos cueste,
porque el trabajo más sutil
que han hecho,
es desclasarnos,
destravestizarnos,
despojarnos de las otras,
para serles blanco fácil,
así, una a una,
que esa también es otra mentira...
(continuará)

MARTINA PEROSA

Trágico y moderno

JULIETA CARRERA Y UN SHAKESPEARE EN VERSIÓN CLOWN

Es la Desdémona de un Otelo que hace reír. Y una de las mejores intérpretes de un género que pone el cuerpo para romper la distancia entre el actor y el espectador.

▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Acomodarse en una butaca para ver un clásico no tiene por qué convertirse en un acontecimiento solemne. Al menos en este caso, aunque se trate de *Otelo*, de William Shakespeare. Confusión, envidia, rencor, celos, venganza, odio, pasiones turbulentas se desatan y anudan la desgracia. Y sin final feliz: termina mal, muy mal. Pero en esta adaptación del director Gabriel Chame Buendía, hay tragedia, pero también hay comedia. Con actores que provienen del teatro físico y el clown, las dos máscaras del teatro se dan la mano y caminan juntas. La carcajada acompaña a la amargura, pero no la disuelve, sino que la abraza, la delata y la condena. Los personajes mantienen varios de los diálogos originales, las herramientas del clown le dan frescura, actualidad y carisma. La grandilocuencia de los textos, lo que dicen, se tiñe de otros matices por cómo lo dicen.

Matías Bassi, Hernán Franco, Martín López Carzolio y Julieta Carrera son los actores que en cien minutos te cuentan una historia en la que, sin temor a spoilear, se comete un femicidio. La historia es popularmente conocida: Otelo la mata por celos. ¿Por eso mata? ¿Qué hay detrás del supuesto enceguecimiento que provocan los celos? La actriz Julieta Carrera interpreta a esa mujer a quien Shakespeare llamó Desdémona. "Mientras ensayábamos veíamos que en las noticias Otelo está muy presente. La temática es muy actual. Pensaba: a cuántas mujeres les pasa lo mismo".

Otra reflexión de actualidad: los hombres que protagonizan la historia transmiten información distorsionada intencionalmente, de acuerdo a la propia conveniencia. "Me hace acordar a algunos medios de comunicación", ironiza Julieta. "Yago también está hoy muy presente".

Onda clown

¿Qué es el clown?: "Alguien que rompe la cuarta pared. Nosotros estamos contándole algo al público haciendo contacto, queremos llegar al otro. El clown viene a romper esa distancia, nos acerca. Por supuesto que está bueno que te haga emocionar, pero también te tiene que hacer reír. Por ser gracioso parece que sos un tonto y no: tenés que tener una mirada y un conocimiento de la vida para hacer reír. La comedia y la tragedia están conectadas".

En esta puesta, Michael Casio se traslada con el célebre pasito de Michael Jackson que todos queríamos imitar en los ochenta. Emilia, mujer de Yago y dama de compañía de Desdémona, se expresa con un inequívoco acento cordobés. Otelo, impostado y violento, le grita a su esposa "puta". El resto es historia conocida. Dulce, amorosa, confiada, Desdémona no siente culpa, pero le teme. Pocos creen en el amor de Desdémona hacia Otelo, de otra raza, otras costumbres. La debe haber hechizado, no pudo haberse enamorado de este hombre, especula Brabantio, padre de la bella Desdémona, ambos personajes interpretados por Julieta Carrera. "El espectáculo gusta porque hay mucho para identificarse. Los primeros veinte minutos son un poco difíciles porque hay mucho ritmo, mucho texto. Es como cuando conocés a alguien, que al principio no sabés qué onda".

Chame Buendía quería llevar *Otelo* al escenario. Fue un trabajo arduo, estuvieron tres meses calurosos ensayando entre seis y ocho horas, todos los días, para que el espectáculo estuviera listo. Así creó *Othelo*: la letra h delata que su intervención. Insiste Julieta en que la clave para interpretar un personaje es poner el cuerpo en acción. Mucho más que moverse. "No construyo al personaje desde la cabeza, sino como una payasa que actúa, así que es simplemente ponerse a jugar. Jamás pensé que algún día iba a ser una princesa. Es el papel que nunca creí que me darían, pero como clown lo puedo hacer".

Haciendo el camino

A los 13 años Julieta iba caminando con su mamá y vio un cartel que decía "Teatro para adolescentes" en su Mar del Plata natal. Como era muy tímida pensó que tomar clases podría ayudarla. Más adelante estudió Servicio Social en Tandil, pero no terminaba de convencerla. Un día perdió la libreta de estudiante y se prometió que si no la encontraba, no cursaría más. Como no apareció ni tampoco se preocupó mucho por buscarla, empacó sus cosas y se vino a la Capital . Tenía 22 años. Trabajó en espectáculos infantiles, en un call center, animaba fiestas, le alcanzaba para pagar el alquiler de un departamento con una amiga, con la que comían mucho pan casero para llenar la panza. "Era lo que tenía que hacer. Mi familia se angustiaba, pero igual me apoyaban. Trabajé en la calle, era fenomenal, nos iba bien, pero sentía que no era para mí, que les robaba el espacio a otros que vivían de eso. Me di el gusto y después dejé de hacerlo. En el teatro me siento cómoda".

Trabajó en un espectáculo del reconocido clown Marcelo Katz, dio clases en su escuela, más tarde estudió con el actor Pompeyo Audivert. "Recomiendo estudiar con los maestros, sin generarse expectativas, sin esperar a que te llamen. Hay gente joven que también es grossa, pero la gente grande tiene más experiencia de vida, se les nota que han transitado. Eso se ve cuando están en el escenario. Me gusta la gente que tiene su sello personal, que defiende lo que hace, que puede cambiar. Hay que renovarse también en el arte".

Además de actuar en *Otelo*, dirige *Rauch* en el Camarín de las Musas, que transcurre en un restaurante ubicado en una ruta, en el que la dueña y tres camareros preparan la gran apertura. También participa de *Las de Barranco*, el clásico de Gregorio de Laferrere, obra que forma parte de Teatro Bombón, en la Casona Iluminada.

Da clases de clown y cuando nota que alguno de sus alumnos la pasa mal, le recomienda pensar si tiene ganas de estar ahí. "Hay tantas profesiones para abarcar. A veces ves una persona y pensás que te gustaría ser como ella o él. Esa persona es linda porque hace lo que le gusta. Está bueno hacerse preguntas e ir encontrando las respuestas. ¿Qué quiero para mí? ¿Qué me moviliza?"

Le preocupa la situación actual del teatro, la crisis que lo atraviesa, especialmente a las salas independientes, que son el ámbito en el que se mueve. Aclara que le interesa construir y no quedarse en la queja solamente. "Apaguemos la tele y juntémonos con amigos para ver qué se nos ocurre".

Othelo
La Carpintería Teatro
Jean Jaures 858, CABA
Jueves 21 hs, viernes 20 hs

Crear sueños

CLAUDIO TOLCACHIR

Uno de los mejores directores de teatro del off y del comercial. Maestro de la autogestión, hace un diagnóstico de lo que está en riesgo. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

El sótano del colegio secundario Mariano Moreno fue el primer espacio en el que Claudio Tolcachir comenzó a hacer teatro con sus amigos. Esa fue una experiencia fundamental para aprender a trabajar en grupo, su mejor manera de funcionar y de producir. Estudió en el Instituto Labardén, en Andamio 90 con Alejandra Boero, con Juan Carlos Gené, Verónica Oddó. Desde su adolescencia supo que sus pasos iban hacia el lado del teatro. Actor, dramaturgo, director, Tolcachir es un referente en el ámbito teatral y un exponente de su generación. ¿Por qué?

A contramano de lo que dictaba la realidad económica del país, poco antes de la crisis de 2001 sacó un crédito y se compró una casa en el barrio porteño de Boedo. Sobrevino la debacle y vio cómo muchos se quedaban sin futuro. "Todo te invitaba a irte o a morirte. Apareció algo bastante inconsciente, inocente, aunque en el fondo sanador, de ponerse a hacer cosas. Nosotros nos pusimos a hacer teatro, a ensayar una obra, un cabaret. En ese momento no nos lo permitían en ninguna sala y tampoco en ningún bar, entonces dijimos: vamos a hacerlo acá. Armamos el elenco, íbamos un ratito a cacerolear, a romper cosas, a protestar, volvíamos y empezábamos a pintar, a hacer la escenografía; los tachos de luz los armábamos con un tarro de aceite y un cuarzo atrás".

Timbre 4 arrancó siendo el único lugar posible para materializar el sueño de hacer teatro y abrir una hendija en una época oscura. Un lugar de amigos que se conocían mucho, algunos desde los 12 años, otros de las clases de teatro. Un "viaje de egresados laborioso", define Tolcachir. "Creo profundamente que fue la salvación buscar lo autogestivo. Creo que es lo más interesante que tenemos nosotros como país: los movimientos autogestivos, la imaginación. Necesitan un marco para poder desarrollarse, pero todas las cosas interesantes, los grupos, los movimientos, hasta los negocios, siempre fueron ideas autogestivas que se fueron gestando entre gente que necesitaba hacerlo. Eso es Timbre, un lugar donde podíamos poner esa energía que nadie nos pedía en ningún lado. Yo quiero actuar, no hay lugar. Quiero dirigir, no hay dónde. Quiero vivir de mi vocación, no hay espacio. Nos lo inventamos nosotros. No teníamos sala, la inventamos. No teníamos obra, la escribimos. No teníamos público, lo salimos a buscar. No teníamos plata, la sacamos de algún lado. Esta prepotencia de inventar lo que no existe es muy esforzada, pero al mismo tiempo es muy liberadora. La omnipotencia sana de decir: no voy a esperar que alguien me autorice a ser lo que yo quiero ser".

Tolcachir daba clases de teatro, pero varios de sus amigos y socios en el proyecto, trabajaban en actividades ajenas a lo artístico. Con mucho esfuerzo y apuntando a profesionalizarse, ensayaban desde las 12 de la noche hasta las 4 de la mañana. "Se desmayaban del cansancio. Entonces, ¿cómo hacemos para vivir de esto, para que la gente se entere, para que se entienda que pagar una entrada significa profesionalizar el trabajo del actor, que podamos vivir de esto para lo que nos preparamos? En un momento, el teatro ya tenía luces, computadoras y mi casa no tenía nada. Toda la vocación, la libido, la energía, estaban puestas en el teatro y mi casa estaba ahí, tirada. A todos nos pasó que durante ese tiempo casi no tuvimos pareja. Después, el teatro empezó a rodar mágicamente y todos, de golpe, empezamos a tener otras historias".

El boca a boca fue clave para que construyeran un público muy apegado. Para facilitar la compra de entradas, crearon el sistema de ventas por Internet, junto a Alternativa Teatral. Iban a dar charlas a grupos de psicólogos o de periodistas, y especialmente a las universidades. Y lo siguen haciendo. "Mucha gente vino así a ver su primera obra de teatro y sintió que no era un plomo, que no era cierto que no iban a entenderla, que podían tener sensaciones y divertirse".

MARTINA PEROSA

"El teatro te ayuda a ser más tolerante y más sabio", afirma Tolcachir. Y advierte que hoy está vivo "gracias, pura y exclusivamente, a la garra que le ponemos nosotros".

De Boedo a Corrientes

Su obra más aclamada –*La omisión de la familia Coleman*– se estrenó hace doce años y se mantiene en cartelera. Fue llevada a escenarios de distintas ciudades del mundo y en la actualidad se presenta en el Paseo La Plaza de la Avenida Corrientes. "Nació sin ninguna expectativa, de las ganas de hacer algo con mis amigos. Pensábamos hacer tres meses de funciones, con la absoluta certeza de que a nadie le podía interesar una obra realista sobre una familia. Todo lo que vino después fue un regalo".

Ahora dirige *La chica del adiós*, una comedia romántica de Neil Simon, y a Mercedes Morán en la obra en la que la actriz estrena dramaturgia –*Ay, amor divino*–, también en la calle Corrientes. Volvió a la actuación luego de ocho años, en la obra *Nerium Park* y la protagoniza en Timbre 4 junto a una colega y amiga desde los 12 años, Paula Rasenberg. "Tenía muchas ganas de actuar, es un placer total hacerla, ser dirigido, vivir cosas que el director no vive".

Trascendiste el off. ¿ cómo se logra sin perder la esencia, sin dejar de ser genuino?

Para mí el teatro es una vocación. La más apasionante que conocí: me excita, me divierte mucho todavía. No creo que implique un discurso ideológico dónde haces teatro, sino cómo lo hacés. Sobre todo en cuanto a la red humana que generás cuando trabajás. Entonces, para mí el teatro sigue siendo un misterio en el mejor de los sentidos. Cada vez que te encontrás con una escena en un taller, lograr que eso funcione, esos actores, ese texto, esa creación, es un misterio, un abismo: no se sabe por qué. Vamos como alquimistas tratando de generar esa chispa que cada tanto sucede y te da la vida. Para mí eso siempre fue mucho más fuerte que el ámbito donde lo hacés. He tenido hermosas experiencias en el teatro independiente y he tenido experiencias horribles en el teatro independiente. Lo mismo me pasó en el teatro comercial, experiencias alucinantes y experiencias feas. No dependían del ámbito, sino de la gente. A partir de que Timbre empezó a evolucionar tuve el privilegio de poder elegir qué hacer: es una suerte enorme. Y empecé a hacer cosas que me daban ganas por el motivo que sea. Todas las obras que dirigí son obras que me interesaban hacer: las podría haber hecho en Timbre. Tengo una idea más de oficio del teatro, más de desafío. Siempre me pregunto ¿podré hacer esto?

¿Qué significa Timbre 4 en tu vida?

La libertad es algo que busqué siempre. Timbre es un espacio de libertad. Todos los espacios de libertad que creás se convierten en cárceles también. Es un trabajo enorme lograr que Timbre siga siendo un espacio fértil, elegido, compartido, que nos permita vivir de nuestra vocación, que no pierda su electricidad, su riesgo, su placer.

¿Cómo ves la escena independiente?

Me parece que está viva gracias, pura y exclusivamente, a la garra que le ponemos todos nosotros, porque el contexto para nada ayuda a que eso suceda. Sin embargo, una vez más, lo autogestivo se vuelve lo más preciado de la creación. Separaría lo artístico de lo práctico. Lo práctico está horrible, está difícil, muchas salas van a cerrar, no se pueden sostener. Estamos deseando que alguien escuche y facilite la posibilidad de que esto no ocurra. Necesitamos que no nos entorpezcan el camino, que nos faciliten la posibilidad de crecer. A nosotros nos subió la luz de 7 mil pesos a 30 mil. Se volvió imposible. En lo artístico es zarpado lo que pasa. Veo mucho contenido, veo cruces estéticos, mucha libertad, propuestas diferentes y honestas. En otras épocas he visto cosas que a mí me parecían más caprichosas, posturales. Ahora veo estéticas que les pertenecen a sus creadores. Pienso en todo lo que se puede hacer con el teatro, todo lo que puede aportar a la sociedad, en la comunicación, el pensamiento, la cultura. Y que eso hoy está en riesgo. Nosotros tenemos desde hace años un grupo de gente de calle que viene a hacer teatro a Timbre y vemos lo que el teatro provocó en ellos y en nosotros. Se produjo un cruce cultural de comprensión, de aceptación, de amor. El teatro te ayuda a ser más tolerante, más sabio, más honesto, te ayuda a conocerte, a poner en palabras tus necesidades, a ponerte en el lugar del otro. Es una fuerza muy grande, que genera movimiento, energía, emoción, comunicación. Es un espacio de libertad.

Timbre 4
www.timbre4.com

Quiero ser Tiempo ARGENTINO

Asociate. Llamános (de 10 a 18) o escribinos.
Todos los domingos en los kioscos.
Y todos los días en www.tiempoar.com.ar

011 4776 1100

socios@tiempoar.com.ar

Dueños de nuestras palabras

Un viaje al plato

MARCOS FILARDI Y SU VIAJE POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

A lo largo de un año recorrió 24 provincias argentinas para trazar un mapa de conflictos, pero también de alternativas al mal vivir. ▶ SOLEDAD BARRUTI

PAULA DI CAPUA

La foto de perfil de Facebook de Marcos Filardi podría ser un cliché: rubio, de ojos claros, con cuerpón de buena vida, rodeado por niños negros que, pese a todo, conservan la sonrisa Unicef. Están en África, en algún lugar incierto de ese continente dibujado con regla. Hasta allá entendió que debía ir si quería ver el hambre perpetuo, las caras reales de esas estadísticas que ya no dicen nada. Los ciegos, los malformados, los exhaustos, los piel y hueso, eso que abunda en aquel continente teóricamente rico, pero prácticamente pobre; ese lugar como acá nomás, pero un poco peor. Sin embargo, el detrás de la foto de Filardi es todo lo contrario a un lugar común: lejos de regodearse con lo fácil que es hacer caridad ante una desgracia como esa, lo que hizo fue investigar. No venía de cualquier lado: en Argentina y con solo 26 años había sido parte de la Unidad de Seguimiento de las causas por violaciones a los Derechos Humanos por parte del Terrorismo de Estado. Con esa experiencia aterrizó en Sudáfrica y siguió: Lesotho, Swazilandia, Mozambique, Madagascar, República de Comores, Botswana, Namibia… En un año y medio recorrió 18 países y trabajó buscando responderse varias preguntas. El porqué, el qué, el cómo, el hasta cuándo: eso quería saber. Por qué el no acceso a la comida pega de lleno y con tanta intensidad en ese lugar. Entendió enseguida que problemas con la comida hay prácticamente en todos lados. "Lo que encontré, luego de un año de viajar, es que el hambre tiene que ver con un acaparamiento de las mejores tierras, la privatización del agua, y la participación activa de fundaciones -como la de Bill y Melinda Gates- que quieren hacer una Revolución Verde vendiendo paquetes biotecnológicos", dice hoy, a una década de esa experiencia.

De regreso a Argentina, Filardi armó un seminario Interdisciplinario sobre el Hambre y el Derecho a la Alimentación Adecuada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, pero solo pensaba en volver a África. Quería trabajar en la Acción contra el Hambre, en los campos de refugiados. Y en eso estaba, cuando en 2007 Argentina vivió el desembarco inesperado de polizones que llegaban de ese continente sin compañía. Tuvo a su cargo el tutelaje de 300 menores, la mayoría adolescentes, mientras continuaba con sus clases. Empezó a conocer a los referentes de la lucha por la soberanía alimentaria -como Miryam Gorban- sin dejar de trabajar para esa partecita de África que había aterrizado en el país. Por entonces, los años se pegaron unos con otros, como cuando el asunto va bien.

El largo viaje

En 2013 se inauguró la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de Nutrición, y él ya era parte. Sin perder contacto con sus chicos que se hacían grandes, armaban familias, se iban a vivir a otras ciudades, se le hizo inevitable la causa alimentaria local, el atropello del agronegocio y sus posibles salidas más humanas y más justas. "Me fui interiorizando cada vez más en lo que significa el derecho de los pueblos a decidir sobre su alimentación, a acceder a alimentos sanos, a poder producirlos. Me entusiasmé con muchas experiencias y personas que conocí en este tiempo. Pero me di cuenta de que me faltaba mirar el asunto de cerca. Me faltaba un nuevo viaje". Eso es lo que Filardi está haciendo ahora y desde hace seis meses, y lo que hará durante seis meses más: El Viaje por la Soberanía Alimentaria.

Se trata de un recorrido por las 24 provincias argentinas para ver cómo se producen, cómo se distribuyen y cómo se consumen los alimentos, identificando las violaciones a los derechos humanos que genera este sistema, pero sobre todo, las salidas posibles. Un viaje por tierra sobre un viejo Alfa Romeo morado, al que bautizó Rocinante, cargado de libros y un bolso con poca ropa. Un viaje que espera resulte en un mapa que destaque todo eso que ofrece -o no- la mesa diaria de este país.

Filardi trazó un recorrido con las experiencias que ya conocía y un itinerario climático. Limitado a un año, empezó en diciembre por lo más difícil: el sur. Subió por la cordillera y llegó a Mendoza. Desde ahí seguirá por la Mesopotamia, para terminar en el Norte y volver por lo que le quedó sin ver del centro, hacia Buenos Aires.

Entre sus políticas de ruta está el alojamiento barato y familiar. No solo por presupuesto, sino porque ahí empieza el mágico boca a boca que ilumina caminos que no aparecen en GoogleMaps.

Entre sus políticas de investigación está no ir al INTA como primera opción; de hecho ni lo visita a no ser que las personas del lugar se lo recomienden especialmente. Así se libra de la historia oficial y rescata sólo a los más aguerridos. Hasta ahora encontró tres: en Gregorias, Santa Cruz; en Río Grande, Tierra del Fuego, y en Anguil, Santa Rosa- que perseveran adentro de esa institución nacional que parece que perdió el rumbo. O que tiene uno solo: el agronegocio.

El sur que existe y el que no

"Fue muy interesante haber empezado por el Sur. Me di cuenta de que hay dos Patagonias: una al Este y otra al Oeste. Y que eso habla mucho de lo que somos. Hacia el Oeste fue donde se resguardaron los mapuches, con sus saberes, y también donde hubo una gran migración de personas que venían militando en causas sociales, con una trayectoria organizativa muy importante. Los que eligieron Bolsón, por ejemplo, lo hicieron por algo y desde entonces lo defienden, no lo van a entregar así nomás. Si viene una minera se organizan", dice Filardi.

Es diferente en Comodoro Rivadavia o Río Grande. "Ahí está el trabajador que migró siguiendo un puesto que le prometía hacerse la América. Hay una media de personas con poca educación y grandes salarios. Tienen ingresos mensuales de 50 mil, 60 mil pesos, que se usan para sostener el modelo de vida que ofrece el extractivismo, porque ni un teatro hay, nada que no sea consumo fugaz. Es una mezcla de desarraigo, pérdida de identidad, impermanencia con camionetas y autos caros, prostitución, trata, cocaína, y una obesidad increíble, que pone en evidencia que la comida y sus consecuencias son reflejo de una ideología".

Estar lejos de casa en esas condiciones es para muchos una oportunidad para adoptar hábitos que desde la infancia les resultaron aspiraciones esquivas. El supermercado, la Coca Cola, los combos que emulan a McDonald´s -empresa que todavía no llegó a establecerse allá lejos- la harina y el aceite vegetal en sus combinaciones ultraprocesadas, llenan un vacío oscuro: el reflejo sobre el plato de una sociedad que es cada vez menos rigurosa al momento de definir comida.

Para seguir el Viaje de Marcos Filardi, acercar experiencias agroecológicas y colaborar con el mapa: **http://viajeporlasoberanialimentaria.blogspot.com.ar**

"En el sur no hay soja. El problema es la minería, el fracking, el gas, sumado a la presión inmobiliaria que compite directamente con la producción de alimentos. Es un problema que se sostiene cuando subís por la cordillera hacia Neuquén o te vas para Río Negro. Los alimentos están perdiendo espacio porque no conviene producir o por la contaminación: las mejores chacras que podrían dedicarse a la agroecología se están perdiendo. Si bien la carne en la estepa todavía es de pasturas, ya están llegando los corrales de engorde; de vacas y de jabalí. En las regiones costeras nadie come pescado y cuando lo comen es salmón chileno. Es muy poco el respeto que hay por lo que puede dar cada lugar. He visto cigüeñas petroleras entre los frutales, en el Alto Valle . La contaminación petrolera se suma a un fuerte problema que tienen hace años por agrotóxicos, más los bajos precios de sus productos: las economías regionales, que son las que proveían de comida a gran parte del país, están ahogadas".

Corporación al plato

El derrotero de problemas llega y se va en camión, entre lechugas del Mercado Central de Buenos Aires y limones tucumanos: si no aparece comida de los mercados concentradores grandes, en buena parte del país no hay qué comer. Así, los efectos de la sojización también se hacen presentes: las grandes cadenas comercializan la misma comida en Cholila y en La Matanza. "Juguitos, postrecitos, galletitas: las marcas son las mismas", dice Filardi. "Por lo demás, la gente busca carne, pero hoy cuando uno piensa en carne tiene que pensar en precios imposibles que generan que la comida nacional ya no sea el asado, sino la hamburguesa. Eso fue lo que más encontré para comer hasta ahora en este viaje: hamburguesas. Un delirio".

"Si no empezamos a hacer que la comida Argentina sea otra cosa estamos perdidos", dice Filardi, que conserva un buen ejemplo: "En toda la historia de Bariloche hubo un solo referéndum: la gente votó para poner una sucursal de WalMart".

Si bien el recorrido no contempla centros médicos sí tiene debates con profesionales de la salud, muchos de ellos miembros de alguna de las trece cátedras libres de soberanía alimentaria que en los últimos años se constituyeron en distintas partes del país. Porque si bien el objetivo es salir de la denuncia o en todo caso hacer una denuncia positiva –mostrar dónde están las alternativas invisibilizadas, pero fuertes y posibles– no puede pasar por alto esta nueva generación de argentinos: los malnutridos.

¿Encontraste similitudes entre África y Argentina?

Nuestro nivel de desnutrición aguda no tiene nada que ver con el de Burundi o Madagascar. Acá afecta al 2,5 por ciento de la población, según el mapa global del hambre. ¿Eso significa que estamos bien comidos? No. En Argentina hay una desnutrición oculta, disfrazada de sobrepeso. Hay anemia entre calorías vacías. Nos morimos de enfermedades crónicas no transmisibles relacionadas a la alimentación. Pero no producción de comida sino acaparamiento de tierras, desplazamientos, negocios que ocupan el lugar de los alimentos. En ese caso, lo mismo que en África, pero sin Médicos sin Fronteras, y con felicitaciones de la FAO en el medio, eso sí.

Un país de muchos mundos

Por suerte, ante la evidencia de todo lo malo, el mapa viene resultando un prolífico compendio que da una esperanza grande. De Ushuaia para arriba se encontró con funcionarios con proyectos que hablan de dinamizar las chacras, aumentar el consumo de alimentos regionales y limitar la expansión extractivista. También agrupaciones de productores y técnicos unidos con un objetivo en común. Un ejemplo: Trigo Limpio, una asociación de acopio y molienda de materias primas agroecocológicas que elaboran pan para todas las escuelas del municipio de El Bolsón y que cuesta un 50 por ciento menos que el alimento industrial.

En estos meses, Filardi se encontró con una necesidad cada vez más ruidosa de la gente de reivindicar lo que es justo y unirse alrededor: cooperativismo, organización social, recuperación de los bienes comunes. "Hay cosas chiquitas, como el orgullo que encuentran los mapuches después de haber devuelto a su dieta el piñón que se había perdido y reencontrar sabores que ya no tenían. Pero enseguida podés ver que eso se entrecruza con una recuperación de plantas nativas para alimentación y para la medicina, de la mano de Eduardo Rapopot: un biólogo de más de 80 años que vive en Bariloche y ha dedicado su vida a identificar y difundir los alimentos silvestres para abrirnos la cabeza en torno a nuestro universo comestible. Estamos rodeados de un montón de cosas de alto valor nutricional, cosas deliciosas que no incorporamos a nuestra dieta".

Si bien lo masivo sigue siendo –cuándo no– la apatía, también encontró una buena oferta de ferias y mercados que se acercan a las ciudades o a las cabeceras de los pueblos. "Los dos ejemplos que más me gustaron son Choele Choel y Mendoza, con la Bioferia. La primera no es necesariamente agroecológica pero la de Mendoza sí. Me pareció importante que el precio que fijan los productores es casi igual al que encontrás en el supermercado, y muchas veces, más bajo".

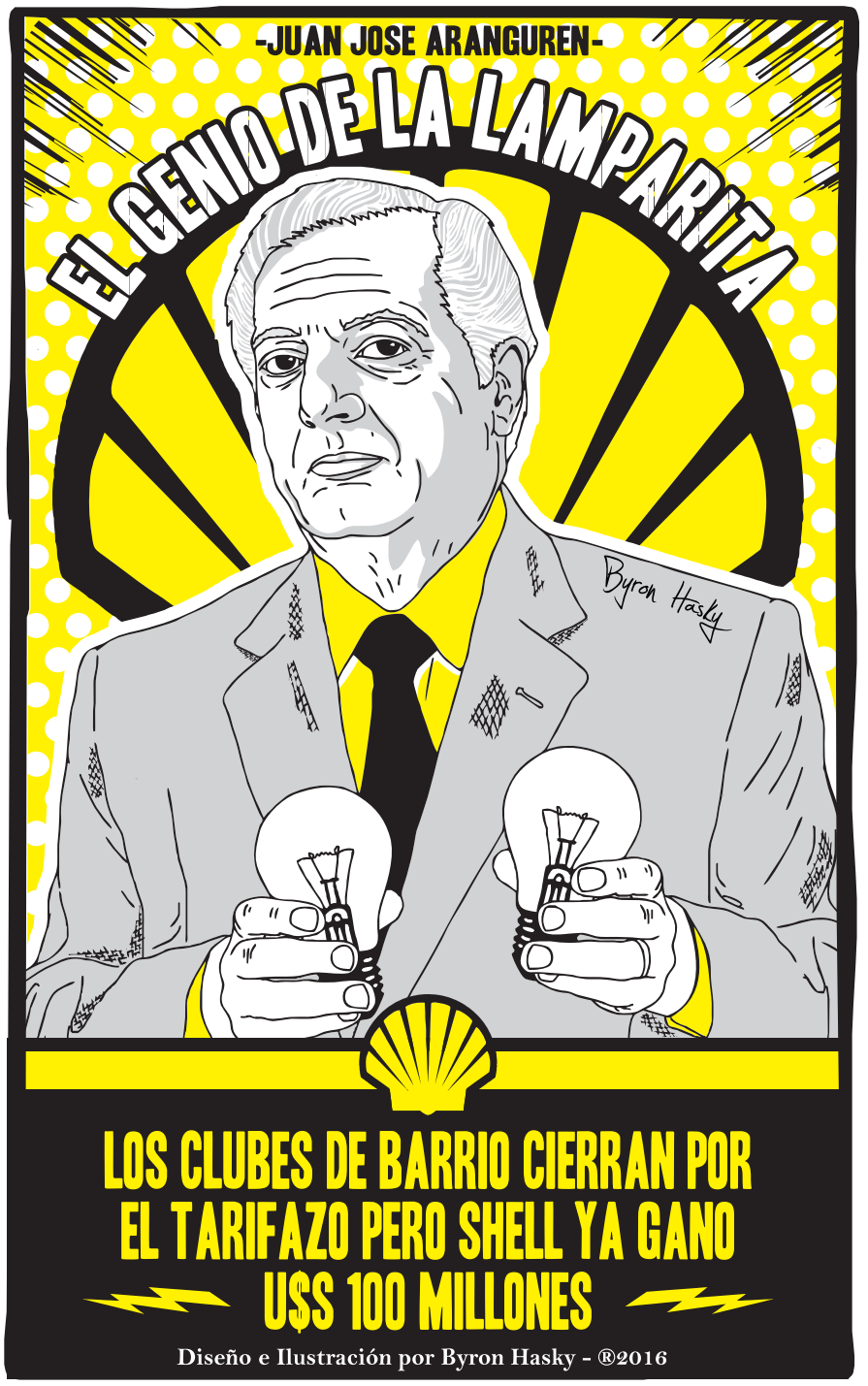
Son productores familiares, campesinos y recién llegados a un mercado que están empezando a entender. Jóvenes y mayores y entremedio, una marcada generación vacía. "Entre 45 y 60 años casi no encontrás. La generación a la que se le metió en la cabeza que el desarrollo pasa por otro lado casi se perdió", dice Filardi. "En la agroecología hay mayores, imprescindibles, que no abandonarán nunca, y un nuevo sujeto: los que están empezando; que no son los que uno imaginaba que iba a terminar en el campo. Son sectores medios, profesionales, con familia, que optan por una mejor vida. O con romper con las tradiciones de su familia que tiene campos y siempre hizo en ellos cosas desastrosas ambientalmente hablando. Estos treintañeros, por lo general, terminan involucrados en alguna lucha porque eso es inevitable en todo el país: conflictos hay ante cada pedacito de tierra fértil".

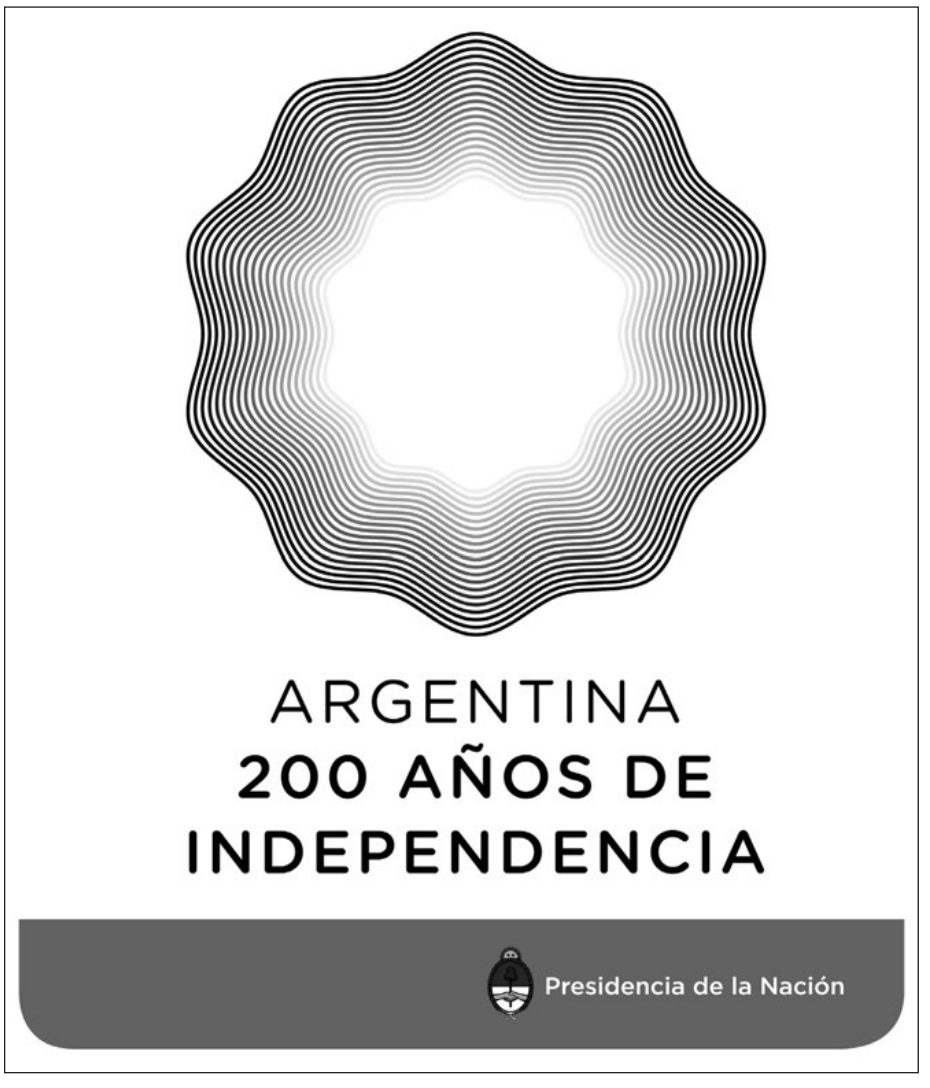
Entre las provincias que lleva recorridas la que más lo conmovió fue la última que visitó de subida, Mendoza: emprendimientos agroecológicos consolidados entre frutales, viñedos y olivares; la fuerza de las asambleas que lograron leyes por el agua y contra las minas; y los movimientos campesinos, como Unión de Trabajadores sin Tierra que lidera una de las cinco escuelas campesinas del país, ubicada en Jocolí: un espacio de formación de jóvenes, que en vez de tener geografía por materia, tienen territorio. "La diversidad de propuestas, de historias, de proyectos es para celebrar. Hay una nobleza, un compromiso, unas ganas de que todo sea mejor. Y trabajan para eso, producen para eso, venden para eso. O se corren del circuito formal completamente e intercambian: verduras por lechones, quesos por frutas, semillas por semillas. Es interesantísimo porque lo que muestra es que hay una fuerte inquietud instalada: la gente quiere saber lo que está comiendo y cuando lo sabe, reclama y sale a buscar alternativas, pone en juego la creatividad, la solidaridad, valores que aparecen por fuera del modelo dominante. ".

¿Cuál es tu expectativa con el viaje, el mapa, estos encuentros?

Me interesa contribuir con la construcción de una red que tenga todos los elementos: la producción, la comercialización o el intercambio, la comensalidad. En Mendoza empecé a trabajar en eso. Junté a los de la Asamblea por el Agua, con los del UST y a ambos con la Bioferia, les propuse que trabajaran juntos, y que gestaran una cátedra de Soberanía Alimentaria. Y creo que los dejé muy entusiasmados. De eso es este viaje: de hacer visible lo invisible y posibilitar un trabajo colectivo articulado para un país mejor. Lo tomé como misión. Una misión de esas que hacen que las cosas se vuelvan imparables.

POSTAS por Byron Hasky





Cómo se armó

DANIEL HENDLER Y LAVACA

Este mes se estrena la miniserie *Guía 19.172 (Desmorrugando la ley)* que relata mediante una ficción cómo fue el proceso de regulación del cannabis en Uruguay. Humor e información, en una coproducción en la que participó lavaca. ▶ LUIS ZARRANZ

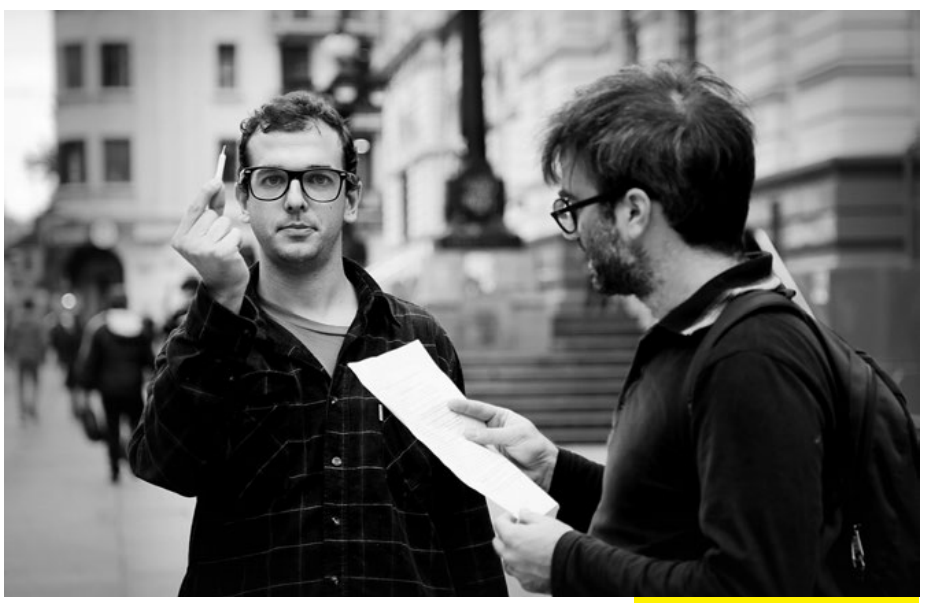
Daniel Hendler no es solo un actor, guionista y director destacado: es una época.

Es una manera de actuarla. De escribirla.

De dirigirla.

Es, entonces, más que la suma de sus propias facetas: porque estas se combinan y retroalimentan permanentemente; porque está siempre en movimiento, porque su mirada – sin mirada no hay cine, no hay arte, no hay vida, no hay época– es imposible de colocar en una categoría estanca (ay, problema para los fanáticos de las clasificaciones); y, sobre todo, porque su motor es la búsqueda. ¿De qué? Del otro: de nosotros.

Y para que "el otro" sea "nosotros" hace falta construir un vínculo, un lenguaje: una época.



Daniel Hendler en rol de director le pasa letra a su hermano, el protagonista.

Germinación de la idea

Aquí y ahora, esa búsqueda, que rara vez ofrece respuestas concluyentes, tiene la forma de documental con elementos de ficción, o de ficción con elementos de documental, que se llama *Guía 19.172 (Desmorrugando la ley)*, que este mes se estrena en Argentina, en el canal de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, con coproducción de *lavaca*.

Se trata de una miniserie de nueve entregas que fue emitida durante mayo y junio por TV Ciudad, una señal digital abierta de Montevideo, y que tiene que ver con el proceso de debate, aprobación y promulgación de la ley uruguaya que regula la producción, distribución y venta del cannabis: la 19712 que le da nombre a la serie. Del otro lado del río, "desmorrugar" significa "picar", que es el proceso manual que se hace cuando la marihuana se quiere fumar.

A lo largo de los capítulos de 25 minutos cada uno, el protagonista de la serie, Matías Cabani –el hermano de Hendler en la vida real– investiga la ley sancionada el 10 de diciembre de 2013 que convirtió a Uruguay en uno de los pocos Estados que implementaron un plan de políticas públicas sobre drogas sin una postura prohibicionista.

El eje de la serie es el siguiente: Cabani inicia una investigación académica sobre la ley, a partir de múltiples miedos y prejuicios. Para ello entrevista a médicos, filósofos, científicos, músicos, policías, activistas, genetistas, y hasta al Pepe Mujica. En ese recorrido (se) realizarán todo tipo de preguntas, varias de ellas de corte paranoico, que dejarán expuestos los temores en cuanto al cambio que puede producir la nueva legislación. Una de ellas: "¿La marihuana tiene chances de convertirse en el nuevo mate de esta sociedad?".

Con humor y curiosidad, Cabani va tejiendo la trama de una investigación real que incorpora elementos de ficción. A la par que realiza su trabajo, tendrá a su cuidado una planta de marihuana con la cual establecerá un vínculo profundo.

La voz de Hendler –cuyo rostro nos es familiar por su actuación en películas como *El fondo del mar, Mi primera boda, El abrazo partido* y *Una novia errante*, entre tantas otras interpretaciones en cine y tevé– tiene ritmo pausado, como buen uruguayo que es. "Elegimos este formato porque la premisa era exponer los miedos y prejuicios provocados por el paradigma prohibicionista y generar una mirada más abierta –plantea–. Nos pareció que estaba bueno que fuera un personaje el que llevara la investigación y al mismo tiempo que pudiera contar lo que estaba sucediendo más o menos de manera documental, entrevistando a todos los actores protagonistas del proceso de elaboración de la ley, luego de su debate, votación y aplicación. Es una especie de comedia documental con algún aporte de divulgación sobre el cultivo", aporta en referencia al formato. Los fanáticos de las clasificaciones pueden decir que se trata de una comedia documental con entrevistas reales.

¿Cómo fue madurando la idea y por qué decidiste encararla de esa manera?

Fue en 2013, cuando se estaba promulgando la ley, que vi a mi hermano muy actualizado con los medios uruguayos sobre cómo avanzaba la legislación. Me pareció que había algo interesante en que un tema tan íntimo y privado, y al mismo tiempo tan informal como lo es una hierba para un uso recreacional o medicinal, se estuviera tratando en el Palacio Legislativo. La ley en ciernes abría la posibilidad a que hubiera una planta de marihuana en la televisión pública uruguaya, por ejemplo, porque iba a ser algo legal, regulado. Incluso en ese momento pensé que podía contarse el proceso de crecimiento de una planta de una manera divulgativa, pero al mismo tiempo como metáfora del proceso de crecimiento de la ley. Cuando uno madura una historia, piensa en un arco dramático y acá ya estaba: era el cambio paradigmático de la legislación y se podía incluir en la misma estructura de la serie. Para eso estaba bueno tener un personaje conservador que representara los miedos de la sociedad con respecto a la marihuana y exponerlo a un proceso de experimentación: primero con la investigación de la ley, luego con la planta y ver cómo empezaba a meterse en el mundo del cannabis.

El ternero de lavaca

Guía 19172 (Desmorrugando la ley) fue apoyada por el Instituto de Cine y Audiovisual de Uruguay (ICAU), producida por Cordón Films en Uruguay y coproducida por *lavaca* en Argentina.

Se trata de la primera experiencia de nuestra cooperativa en la coproducción de una serie, por lo que –si se nos permite decirlo– el entusiasmo cotiza en alza. Es Hendler el que explica el motivo de esta alianza: "Nos acercamos a ***MU*** porque somos lectores de la revista, nos gusta lo que hacen y nos parecen serios".

La producción en nuestro país generó que Hendler grabara en MU. Punto de Encuentro las entrevistas al científico Miguel Benasayag, que habló sobre sus estudios en torno a cómo la tecnología modifica el cerebro y sobre la relación entre la marihuana y la creatividad; a Ricardo Mollo, líder de Divididos, que se centró en sus métodos de composición; y a Pedro Dantón, dibujante y cantante de la banda uruguaya Buenos muchachos.

Junto a este tipo de invitados, el protagonista va investigando distintas facetas con cierto orden: la germinación del proyecto, su ingreso al Congreso, las discusiones políticas, los efectos colaterales, la aplicación, etcétera. Cada una de las etapas de este abordaje tiene su paralelo en torno al autocultivo de marihuana: cuando Cabani investiga la germinación de la ley, termina investigando la germinación de una semilla de marihuana; cuando aborda el traslado al Parlamento, profundiza el trasplante del plantín a la tierra…

Hendler construye, así, un lenguaje que es una estructura de paralelos: los pares ficción/documental; profundización de la investigación en la ley/profundización en el desarrollo del autocultivo. Cada uno va nutriéndose del otro para lograr una combinación cuyo semejante es la búsqueda: del protagonista, del director, y, también del televidente: un diálogo.

¿Usted está de acuerdo?

El mérito de *Guía 19172 (Desmorrugando la ley)* es que promueve el debate en torno a la legalización de la marihuana sin dejar de exponer los prejuicios y los reparos que conserva – el verbo es pertinente– una parte de la sociedad. Mayo y junio, los meses en los que la serie se transmitió en Uruguay, fueron el preludio a la implementación de la tercera y última etapa señaladas en la ley: la de la venta de marihuana en las farmacias, tras regular el autocultivo y la producción y comercialización en los clubes cannábicos.

Hendler: "De alguna manera esta última parte es la más revolucionaria de la ley porque es la primera vez que un Estado monopoliza la producción y el expendio de la marihuana". Más: "Ya hubo cambios notorios –fumar en la calle, cultivar en las casas y que el vecino que hace un tiempo denunciaba, ya no lo haga más–. Me parece que hay algo del paradigma de persecución que ya cambió".

En Uruguay, la serie permitió también exponer cómo los medios hegemónicos agitaron el fantasma del miedo, en contra de la aprobación de la ley. Dice Hendler: "El capítulo tres muestra cómo se manipularon las encuestas: al principio parecía que la población estaba en contra de la legalización, pero cuando se cambió el término de la pregunta que realizaban y en vez de decir '¿Usted está de acuerdo con la legalización de la marihuana?', pasó a ser '¿Usted está de acuerdo con que el gobierno monopolice el comercio hoy en manos del mercado?' Ahí las respuestas pasaron a invertirse".

En Argentina, el estreno se da en un momento oportuno: pocos días después de la primera reunión informativa que se realizó en la Cámara de Diputados, el 15 de junio, con el propósito de despenalizar el uso medicinal del cannabis en el país a través de una serie de proyectos que pretenden modificar la Ley de Estupefacientes, que hoy penaliza el cultivo o la tenencia de la planta.

En ese espacio, organizaciones sociales, familiares de pacientes, médicos e investigadores expusieron sobre los distintos proyectos que proponen el uso medicinal del cannabis para el tratamiento de patologías como la epilepsia refractaria y la esclerosis múltiple. A la par, a principios de 2016, un nuevo proyecto legislativo propuso avanzar en la despenalización, pero todavía no logró tener dictamen de las comisiones correspondientes para ser tratado en el recinto.

El estreno de la serie permite, entonces, entender, comprender y valorar el proceso uruguayo a partir de los pruritos del personaje principal que no son propios de ningún país sino que, como la época, cruzan los charcos.

Desde el 12 de julio la serie estará disponible en el canal de la Universidad de 3 de Febrero: un3.tv
Más info en www.lavaca.org

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

BICENTENARIO

Aniversario número 200 de algún hecho importante. Dicho así, sin mayores precisiones, solo se utiliza para dos hechos históricos vinculados con una misma cuestión: la independencia del país. Es decir, el hecho de dejar de formar parte de la corona española para pasar a ser un país independiente. Los bicentenarios son dos porque dos son las fechas importantes que sirven para celebrar esta independencia: por un lado, la emancipación que siguió al fin del mando del virrey, el 25 de mayo de 1810, en el Cabildo de Buenos Aires; por otro, la declaración formal de la independencia, el 9 de julio, en la Casa Histórica de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Por tratarse de fechas en las que se celebra algo muy trascendente para la historia argentina, estos aniversarios redondos sirven para organizar grandes fiestas populares, donde actúan artistas y desfilan distintos representantes de la sociedad. Lo mismo ocurrió para el Centenario y, seguramente, lo mismo ocurrirá para el Tricentenario. Suele ser una fecha en la que se apela a entelequias como "el diálogo" (ver) o "la unidad nacional" (ver). Lo curioso es que, si se sigue el ejercicio lógico de utilizar este aniversario redondo para revisitar la historia del país durante los últimos dos siglos, se va a comprobar que ese "diálogo" o esa "unidad nacional" fueron cosas que nunca existieron más que en los discursos de quienes querían manipular los hechos a partir de apelar a consignas falsas e irrealizables. Pero justo es aclarar también que el bicentenario es una ocasión ideal para tergiversar los hechos históricos, como adjudicar "angustia por la independencia" a quienes lucharon dos siglos atrás por dejar de formar parte del estado español.

CARAPINTADAS

Grupo de militares que atentaron contra la democracia entre fines de los años 80 y principios de los 90, en el último intento golpista por parte de miembros de las fuerzas armadas. Se los llamó así porque, en sus alzamientos, los oficiales y suboficiales se pintaron la cara, en señal belicosa. Lejos de haber sido condenados por estos atentados contra la institucionalidad, muchos de estos militares fueron beneficiados tanto en la opinión pública como en la vida política nacional. Primero, porque se les reconoció el rango de héroes de guerra, por su actuación durante el conflicto bélico con Gran Bretaña por la soberanía de las Malvinas y demás islas del Atlántico Sur. Luego, porque se les concedió no solo la libertad, sino también la posibilidad de actuar en política. Algunos de ellos ocuparon cargos públicos, tanto electivos (uno de ellos, muy notorio y de alta exposición mediática logró ser intendente de una localidad del conurbano bonaerense) como ejecutivos: otro de ellos fue un alto funcionario de seguridad durante un gobierno democrático que se jactaba de defender los derechos humanos. El último acto de reivindicación pública de un carapintada fue durante los festejos por el Bicentenario de la Independencia, cuando varios de ellos (incluido el más famoso de todos) desfiló junto a otros veteranos de Malvinas, junto a represores de la última dictadura militar, en un curioso intento de llevar a la práctica la "unidad nacional" .

REY DE ESPAÑA

Monarca que sucedió al dictador Francisco Franco en el mando del Estado español. Durante los primeros años de la transición española, el rey fue una figura respetable, que oficiaba como prenda de unidad, tanto de todo el Estado (frente a los reclamos de las autonomías, principalmente Cataluña y el País Vasco), como en la antinomia izquierda-derecha que había derivado en la Guerra Civil. Durante muchos años, en España fue casi imposible criticar la figura del Rey. Cosa curiosa, puesto que en esos mismos años los españoles (o al menos muchos de ellos, la mayoría de la opinión pública, incluida cierta intelectualidad supuestamente bien pensante y "progresista") presumieron de modernos europeos y hasta se permitieron ser paladines de la democracia y el republicanismo, condenando por igual "populismos" y "totalitarismos". Con el tiempo, se fueron conociendo algunos aspectos de la vida de los integrantes de la monarquía que hicieron que la otrora inmaculada e intocable figura del Rey se volviera algo cuestionable. Principalmente, algunos desfalcos al Estado, la vinculación con negocios poco transparentes y la caza indiscriminada de elefantes. Este último episodio reavivó una vieja historia que pronto dejó de ser una leyenda urbana para pasar a ser un dato conocido por todos, o casi todos: cuando era joven, el Rey había matado a su propio hermano. Todas estas noticias hicieron que la imagen de la Corona española cayera en picada. Tanto que el Rey se vio obligado a hacer algo que pocos reyes hacen: abdicar. En su lugar asumió su hijo, el príncipe. Claro que para la mayoría de la gente, el rey siguió siendo el antiguo rey, y el rey actual siguió siendo el príncipe. Tanto que el Rey (el antiguo Rey, el de la corrupción y los tiros fratricidas y elefanticidas) siguió participando en actos oficiales. Fue ese Rey quien vino a la Argentina para participar en los festejos por el Bicentenario de la Independencia. Y fue a ese Rey a quien el presidente argentino le contó que los héroes de nuestra independencia habían sentido miedo de dejar de pertenecer al Estado español.

INFOGRAFÍAS

por Jorge Fantoni

¡A tomar la leche!

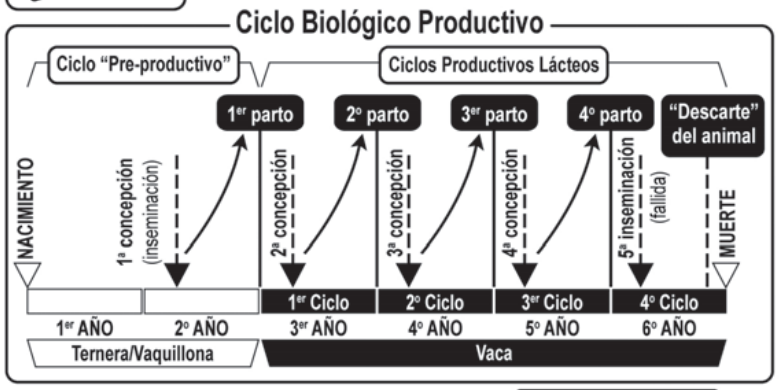
¿Qué tomamos cuando tomamos leche? ¿Cuánto y cómo vive una vaca lechera? ¿Es correcto, corresponde que tomemos leche de vaca? Veamos algunos datos curiosos encontrados por ahí... Si, por ahí, por esa cosa llamada Internet, je-jey!

Nos enseñan desde la más tierna infancia, entre tantas otras cosas, eso de que *"la vaca nos DA la leche"* ¿Esto es así? Pues NOOOOO!!

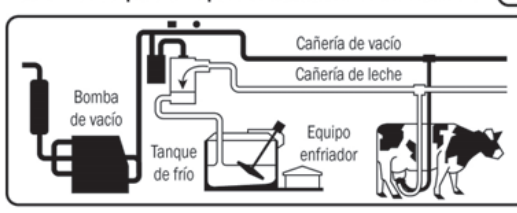
★ Una vaca lechera no es una vaca cualquiera, es un animal forzado a concebir contínuamente y a su leche, sustraída a lo largo de su corta vida...

★ Una vaca lechera es inseminada artificialmente y su cría QUITADA de su lado a pocos días después del parto, para aprovechar la leche, que, de forma natural CORRESPONDERÍA AL TERNERO.

Ciclo Biológico Productivo



★ Llegado al punto de concebir forzosamente y ser sustraída su cría tantas veces, ser explotada intensivamente en tan poco tiempo, la vaca colapsa. Decae abruptamente y es "descartada", palabreja neutra usada para decir que es retirada del tambo y sacrificada para el aprovechamiento de su carne ...

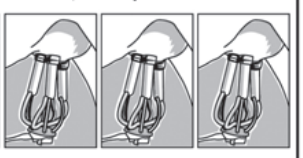


Cabe destacar que una vaca normal vive de veinte a veinticinco años.

Una vaca lechera, una "unidad de producción", solo cinco o seis...

Pero volvamos al tambo: La succionadora artificial produce inflamación y hasta a veces infección de las ubres, a pesar de la cantidad de antibióticos que le aplican al animal y que, de todos modos, van a parar a la leche

El PUS de las ubres se denomina "células somáticas" y forma parte de la leche que tomamos...



Según la regulación de cada país, existe un tope permitido de células somáticas por mililitro de leche... Lo correcto y "sano" sería menos de **200.000 células somáticas por mililitro**

En algunos países se permite hasta **400.000...** en EE.UU. **750.000** y en Brasil **¡Hasta 1.000.000!**

Al parecer, en Argentina se permiten hasta **400.000, ¡Pero ese dato no figura en los envases!**

Sobre el lobby de la industria lechera se alzan voces cuestionando el consumo... Estudios científicos arrojan como resultado una tendencia mayor de osteoporosis y fracturas de huesos en personas con alto consumo de leche y derivados...

Hay otras opciones... Alguna vez leí que en la Edad Media los chicos desayunaban con pan y cerveza... Me pregunto: ¿Cómo desayunarían los nativos de acá? Bueh... Chau, hasta otra!

Jorge Fantoni

Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=D_3aNJuKoO4 • https://www.tambero.com/posts/541-el-ciclo-productivo-de-la-vaca • http://www.anmat.gov.ar/alimentos/codigoa/capitulo_viii.pdf

F2 PRODUCCIONES
¿CÓMO SUENA LO QUE QUERÉS DECIR?
- Productora de contenidos especializada en radio y sonido.
- Diseño, coordinación y gestión de proyectos.
- Alquiler de estudio profesional.
- Publicidad, artística y contenido periodístico para emisoras y otros.
- Servicio de guión, grabación y edición para programas y podcasts.
El sonido que buscás está en F2
www.f2producciones.com

INSCRIPCIÓN ABIERTA
eter
TÍTULO OFICIAL
PASANTÍAS Y PRÁCTICAS EN MEDIOS
ARTICULACIÓN UNIVERSITARIA
PRODUCCIÓN DE RADIO
PERIODISMO
LOCUCIÓN
PERIODISMO DEPORTIVO
GUIÓN
OPERACIÓN TÉCNICA
ESPECIALIZACIÓN EN DOBLAJE
VACANTES LIMITADAS
ETER.COM.AR
ACEVEDO 262, CABA / (054) 011-4857-5701

RADIO SUR FM 88.3
sonidos rebeldes
www.radiosur.org.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

Rezo por vos

Hay fríos que diluyen la disposición para el amor en cualquiera de sus formas. Ni cucharita, ni abrazaditos, ni nada. Hay fríos absolutamente desalentadores, desapacibles, irreconciliables. Así era el del sábado a la noche en la entrada del subte de la estación 9 de Julio.

Cuando la boca de la escalera se aprontaba a devorarme, una señora mayor me detuvo de manera imprevista.

Se cruzó en mi marcha y con voz delicada me dijo: "Señor... ¿ me puede dar unos pesos para vivir?".

La miré a los ojos: reflejaba una belleza de una antigua primavera que se negaba a abandonarla. Estaba arreglada y no habitaba su ropa la injuria de la carencia feroz. Con sorprendente gramática agregó: "Discúlpeme que lo detenga de improviso, no quiero importunarlo".

Vivir, improviso, importunar.

No veía en su mirada el extravío de lo real ni la picardía traviesa de los desolados en busca de tibieza.

¿Qué ironía borgeana la había arrojado al desamparo del mundo? Murmuré algo del tipo "por supuesto", y le di algunos pesos. Los recibió con sonrisa de niña; con manos heladas tomó las mías y mirándome fijo me dijo: "Gracias hijo, voy a rezar por vos".

La fe nunca habitó mi alma. Mi razón fatigada jamás logró encontrar la divinidad. Pero, que alguien me diga que va a rezar por mí siempre me genera una emoción intensa, esa cosa de ser pensado por otro que ofrece lo mejor de su mundo para vos.

Nada incendiario, nada abrumador, solo delicadeza desde una caricia de devoción.

Subí al subte con un nudo en la garganta, de esos que se pueden palpar, de esos que empañan la vida.

En el vagón, un muchachito empezó a tocar *Let it be*, reconocible por su difusión y belleza inmensa, ya que los dudosos talentos del intérprete podían asimilarla a una de Arjona.

Pasé a buscar a la petisa -que participaba de un humor del mismo talante que el frío- por lo que, una vez más, me volví un hombre prudente, sensato, temeroso.

La estirpe blasonada de Los Cagones jamás enfrenta a Las Furias.

Cruzamos Figueroa Alcorta, cumpliendo las normas peatonales como alemanes. Un antropoide conduciendo un auto imponente casi nos atropella. Nunca se hubiese enterado de su casi crimen a no ser por una entusiasta consideración de Las Furias acerca de su familia, ocupaciones, anatomía y lugares a los que recomendó visitar.

Creo que el tipo aceleró.

Llegamos al enorme mamotreto del Malba.

¿Rezará por alguien Eduardo Costantini, el mecenas posmoderno, señor del arte en la Santa María de los Buenos Ayres?

Una larga cola esperaba, bajo la gélida porteñidad palermitana, el ingreso para ver una exposición de Yoko Ono.

Ha dicho Eduardo Costantini que el Malba le cuesta dos millones de dólares al año.

La señora de las manos heladas.

Vivir, improviso, importunar.

La espera fue breve y entramos al coqueto museo. Como el mes pasado fui a ArteBa, pensé si no sería dañina una sobredosis de arte. Mi mamá dice que todos los excesos son malos.

Nunca le hice caso.

Yoko Ono.

Mi escuálida percepción histórica me dijo que siempre trabajó de esposa y viuda de John Lennon.

Tal vez sea una artista reconocida. No haré de mi ignorancia un mérito.

Let it be...

La muestra tiene cosas interesantes, a que negarlo. Siempre alguien es capaz de crear mundos, proponerlos, mostrarlos.

Siempre.

Parte de la muestra era una serie de frases como aforismos en las paredes. No será José Narosky, pero tampoco Monterroso o Borges. Aunque varios estaban más cerca del célebre escribano de Lanús.

En un sector había juegos artísticos interactivos: llenar de clavos una cruz (¿hacía falta, eh?), pintar un lienzo enorme, reparar cosas rotas con pocos elementos, poner sellos en un mapa que decía "Imagina la paz".

Siempre con los aforismos/reflexiones pertinentes.

Una filmación de culos desnudos caminando (femeninos y masculinos); filmación de una mujer desnuda acostada e inmóvil sobre la cuales se posaban y caminaban un par moscas; fotos de pechos y vaginas en primerísimo plano con alusiones a la madre, y la posibilidad de escribir sobre los paneles. Las frases eran tipo Pappo: "Mi vieja es lo más grande que hay".

Maternocracia invencible.

Vox Populi, Vox Dei

Un aforismo invitaba a respirar a la mañana, a la tarde, a la noche...

Y... sí: conviene.

Si el arte es emoción, me sentí frío como el día, salvo por un panel con fotos donde solo se veían ojos femeninos y posteaban el relato de los abusos a los que se habían sentido sometidas por su condición de mujeres.

Ojos que me miraron todo el día y me miran mientras escribo.

Me iba pensando en si Yoko Ono sabrá donde queda Buenos Aires y si eso tiene alguna importancia.

Nos detuvimos en el primer piso. Allí, Las Furias, ya aplacadas, me dijeron dulcemente: "No te pierdas esto".

Una muestra de una fotógrafa: Claudia Andújar.

Su palabra contando su vida con la ternura de Calvino y la impiedad de Primo Levi.

Su muestra: rostros de pueblos nativos. Rostros como los ojos que me seguían. Rostros mudos que atronaban el silencio. Ni un golpe bajo. Una obra de arte. Sin dudas, ni vacilaciones, ni diletantismos, ni una mierda.

Se llama *Marcados Por*.

Vivir, improviso, importunar.

¿Debería decirle a Eduardo Costantini gracias por el arte?

¿Debería decirle a Yoko Ono gracias por que encontré a Andújar?

Tal vez todo fue porque esa noche alguien rezó por mí. Y una vez más no supe a quién agradecerle eso.

Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

lavaca **es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.**
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

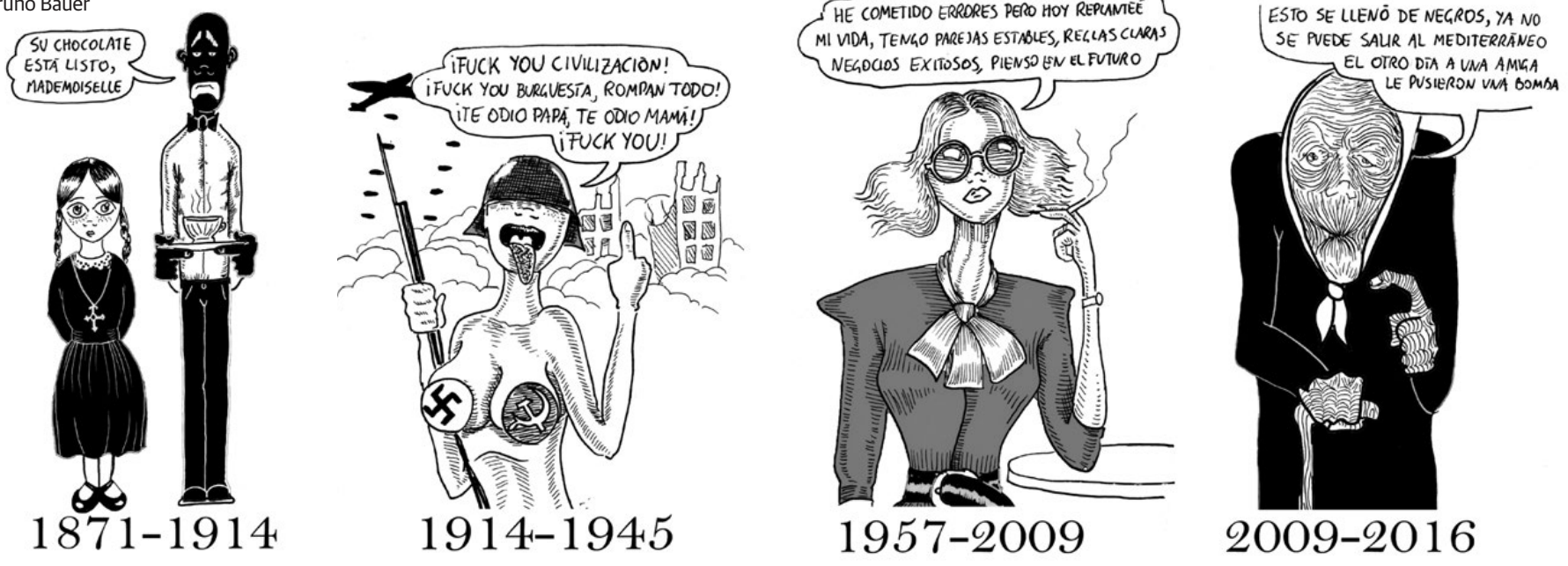
MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Soledad Barruti, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Lucía Aita,Luis Zarranz, Anabella Arrascaeta y Carlos Melone.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri, Ignacio Yuchark.
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer, Frank Vega, Byron Hasky y Jorge Fantoni.
Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267

Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114

00101
9 771850 630006

Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA Historia de Europa

por Bruno Bauer